

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA (PD)

**"NIVELES DE RESILIENCIA EN MUJERES DE ETNIA QUICHÉ Y ETNIA LADINA
SOBREVIVIENTES AL CONFLICTO ARMADO INTERNO DE LA ALDEA LAS VIGAS, CHINIQUE
LAS FLORES, EL QUICHÉ."
TESIS DE GRADO**

ERICK CELSO AURELIO SALAZAR JUÁREZ
CARNET 21924-10

LA ANTIGUA GUATEMALA, FEBRERO DE 2015
SEDE REGIONAL DE LA ANTIGUA

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA (PD)

**"NIVELES DE RESILIENCIA EN MUJERES DE ETNIA QUICHÉ Y ETNIA LADINA
SOBREVIVIENTES AL CONFLICTO ARMADO INTERNO DE LA ALDEA LAS VIGAS, CHINIQUE
LAS FLORES, EL QUICHÉ."**

TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
HUMANIDADES

POR

ERICK CELSO AURELIO SALAZAR JUÁREZ

PREVIO A CONFERÍRSELE

EL TÍTULO DE PSICÓLOGO CLÍNICO EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADO

LA ANTIGUA GUATEMALA, FEBRERO DE 2015
SEDE REGIONAL DE LA ANTIGUA

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: DR. CARLOS RAFAEL CABARRÚS PELLECCER, S. J.
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANA: MGTR. MARIA HILDA CABALLEROS ALVARADO DE MAZARIEGOS
VICEDECANO: MGTR. HOSY BENJAMER OROZCO
SECRETARIA: MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY
DIRECTORA DE CARRERA: MGTR. GEORGINA MARIA MARISCAL CASTILLO DE JURADO

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN
LICDA. MARIA VICTORIA CABRERA ARMAS DE RAMIREZ

REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN
LICDA. ILEANA NINETTE RUIZ MONTERROSO DE PELAEZ

Facultad de Humanidades
Universidad Rafael Landívar
Ciudad

Respetables Señores:

Tengo el agrado de dirigirme a Ustedes para someter a su consideración la tesis del Sr. ERICK CELSO AURELIO SALAZAR JUÁREZ, con número de Carné 21924-10, titulada **“Niveles de Resiliencia en Mujeres de Etnia Quiché y Etnia Ladina Sobrevivientes al Conflicto Armado Interno de la Aldea Las Vigas, Chinique Las Flores, El Quiché”** previo a optar al grado académico de Licenciatura en Psicología Clínica.

Asimismo, por haber tenido la oportunidad de dar seguimiento a la investigación y revisar el informe final, me permito manifestarles que la misma reúne las condiciones exigidas por la Universidad Rafael Landívar y la Facultad de Humanidades para trabajos de esta naturaleza, por lo que me permito someterla a su consideración para que sea nombrado el revisor respectivo.

Atentamente,



Mgtr. María Victoria Cabrera Armas de Ramírez
Asesora



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES
No. 05735-2015

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado del estudiante ERICK CELSO AURELIO SALAZAR JUÁREZ, Carnet 21924-10 en la carrera LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA (PD), de la Sede de La Antigua, que consta en el Acta No. 0521-2015 de fecha 15 de enero de 2015, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

"NIVELES DE RESILIENCIA EN MUJERES DE ETNIA QUICHÉ Y ETNIA LADINA SOBREVIVIENTES AL CONFLICTO ARMADO INTERNO DE LA ALDEA LAS VIGAS, CHINIQUE LAS FLORES, EL QUICHÉ."

Previo a conferírsele el título de PSICÓLOGO CLÍNICO en el grado académico de LICENCIADO.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 11 días del mes de febrero del año 2015.



Irene Ruiz Godoy

**MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODÓY, SECRETARIA
HUMANIDADES
Universidad Rafael Landívar**

DEDICATORIA

A Dios:

Por su infinito amor y misericordia, por ser mi fuente de sabiduría, mi pilar y mi refugio durante mí proceso de formación, por bendecirme cada día y por ser mi guía durante este camino, pero sobre todo por permitirme llegar al cumplimiento de una meta más en mi vida.

A Mis padres:

Con todo mi amor y cariño para ustedes, gracias por ser mis guías en este camino, por motivarme a seguir adelante, por sus consejos y palabras que me llenan de amor y fuerza, por celebrar cada uno de mis triunfos. Mami a ti porque tu historia de vida ha sido mi fuente de inspiración, por ser mi amiga, mi guía y compañera en este largo camino, por tus muestras de amor, tu cariño y por escucharme, y brindarme tu apoyo, por ser mi ejemplo de lucha y bondad eternamente agradecido. Papi por tus horas de desvelo junto a mí, tus consejos y tun apoyo incondicional, y por celebrar cada uno de mis triunfos.

A David, Daneysa y Keyla:

Mis hermanos, un triunfo más dedicado a ustedes, gracias por motivarme, por brindarme su apoyo incondicional cuando estuve a punto de caer, por sus ideas, sus rizas, sus abrazos y muestras de cariño, este triunfo no hubiese sido posible sin ustedes. Especialmente a ti Daneysa, por ser mi cómplice en esta aventura, te quiero.

A mis Abuelitos:

Por creer en mí y motivarme con su ejemplo, han sido la luz que guía mi camino. Especialmente a mi abuelito Celso Juárez quien fue una víctima del conflicto armado en nuestro país.

A Yessenia Aragón Salazar (Shenny):

Por tus consejos, tu apoyo incondicional, por creer en mí, por ser como una madre para mí, que Dios te bendiga, por siempre agradecido.

A mi Asesora de Tesis:

Licenciada Victoria Cabrera, gracias por creer en mí, por su apoyo incondicional, por su paciencia y entrega a la revisión de este proyecto que hoy deja de ser un sueño para convertirse en una hermosa realidad, Dios bendiga cada instante de su vida.

A mis Amigos:

Leslie, Claudia, Julieta, Elizabeth, Carlos, gracias por su cariño, y por luchar a mi lado para lograr este triunfo. Especialmente a Lidia por cada uno de sus consejos, sus muestras de cariño y apoyo durante estos últimos años. A Juan por tu paciencia, tu ayuda incondicional y apoyo sincero, por las horas de desvelo durante la carrera, por creer en mí y por ser un pilar fundamental en el logro de mi éxito, infinitamente agradecido, Dios bendiga tu existencia. A Carmen por tus consejos, tus muestras de cariño, tus palabras de ánimo y por confiar en mí, eternamente agradecido.

A mis Catedráticos:

Por compartir sus conocimientos en los salones de clase. Especialmente a Licencia Mayra, Licenciada Ángela, Licenciada Aurora, Doctora King y Doctor Otto Danny, este triunfo es dedicado a ustedes.

A Las mujeres de la Aldea las Vigas:

Gracias por su colaboración en el desarrollo de mi tesis, por abrir su corazón en el relato de tantas historias que marcaron sus vidas, que Dios les bendiga siempre.

*“Para Conquistar al Mundo
no se necesita ni guerras ni cañones
Para conquistar al Mundo
solo hace Falta Amor y Compasión”*

Teresa De Calcuta

In Memoriam – (perdón y olvido)

*Dormir profundamente
Eternamente
Violentamente...*

*Despertar lejanos recuerdos
Encender luces a la ausencia
Enjugar llantos al silencio.*

*Despertar lejanos recuerdos
Encender luces al olvido
Enjugar llantos al perdón.*

*Despertar lejanos recuerdos
Encender luces al dolor
Enjugar llantos de tristeza.*

*Despertar lejanos recuerdos
Encender luces de complacencia
Enjugar llantos de alegría.*

*Dormir profundamente
Eternamente
Felizmente...*

Héctor Iván VALENCIA ZAPATA

ÍNDICE

Contenido	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
1. Concepto de Resiliencia	9
1.1 Factores de Resiliencia	10
1.2 Fuentes Interactivas de Resiliencia	15
1.3 Características de las Personas Resilientes	15
1.4 Resiliencia Comunitaria	16
2. Conflicto Armado Interno en Guatemala	18
2.1 Orígenes del Conflicto Armado Interno	18
2.2 Periodo de Enfrentamiento Armado en Guatemala (1962-1996) y Desmovilización	22
2.3 Las mujeres guatemaltecas y su participación en el conflicto armado interno	24
2.4 La violencia sexual hacia la mujer durante el conflicto armado en Guatemala	26
2.5 De la Memoria Individual a la Colectiva	29
2.6 Consecuencias del Conflicto Armado en Guatemala	31
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	35
2.1 Objetivos	37

2.1.1	Objetivo General	37
2.1.2	Objetivos Específicos	37
2.2	Hipótesis	37
2.3	Variables de estudio	38
2.4.	Definición de variable	38
2.4.1	Definición Conceptual	38
2.4.2	Definición Operacional	38
2.5	Alcances y Límites	39
2.6	Aporte	40
III.	MÉTODO	41
3.1	Sujetos	41
3.2	Instrumento	41
3.3	Procedimiento	46
3.4	Tipo de investigación, diseño y metodología estadística	47
IV.	PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	49
V.	DISCUSIÓN	56
VI.	CONCLUSIONES	61
VII.	RECOMENDACIONES	63
VIII.	REFERENCIAS	65
	ANEXOS	

RESUMEN

La resiliencia es la capacidad que tienen las personas de sobreponerse a los efectos de una adversidad, de superarla saliendo incluso fortalecidos de la misma, tal es el caso de las mujeres que sobrevivieron al conflicto armado interno en Guatemala. El objetivo de esta investigación fue determinar el nivel de resiliencia que poseen las mujeres de etnia quiché y ladina, de la aldea las Vigas, del municipio de Chiníque las Flores, El Quiché, sobrevivientes al conflicto armado interno.

El diseño utilizado en la investigación fue de tipo descriptivo comparativo, se utilizó como instrumento de medición la Escala de Resiliencia propuesta por Wagnild y Young y adaptada por Novella (2002). La muestra estuvo constituida por 20 mujeres, 10 de etnia ladina y 10 de etnia quiche, que residen en la aldea anteriormente mencionada. El instrumento fue aplicado de forma individual.

Con base a los resultados obtenidos se concluyó que ambos grupos presentan altos niveles de resiliencia, luego de sobrevivir al conflicto armado, siendo la dimensión de resiliencia más utilizada por las mujeres ladinas la referente a Satisfacción Personal, mientras que las mujeres de etnia quiche utilizan con mayor frecuencia la dimensión referente a Confianza en sí mismo. Por lo que se recomienda brindar apoyo emocional a nivel individual y grupal a las mujeres víctimas del conflicto armado, que les permitan tener una mejor calidad de vida y continuar desarrollando altos niveles de resiliencia.

I. INTRODUCCIÓN

Guatemala ha sido un país azotado por la violencia en sus diferentes dimensiones. A lo largo de la historia el guatemalteco ha sido participe de acontecimientos desastrosos dejando en ellos secuelas psicológicas. Uno de estos acontecimientos violentos fue el vivido en la década de los ochenta cuando los departamentos de Chimaltenango, San Marcos y El Quiché fueron víctimas de la guerra interna, la cual dejó a su paso familias desintegradas, matrimonios rotos debido a la muerte de uno de los cónyuges, niños huérfanos y un sin número de efectos psicológicos, entre otros, en las personas que fueron protagonistas y que lograron sobrevivir a este hecho.

Durante el conflicto armado en Guatemala, los hombres eran obligados a ser partícipes de los atentados que tanto el ejército, como los guerrilleros tenían establecidos, sin derecho a pedir explicación y menos aún a velar por su familia; sus implementos de trabajo para el campo fueron cambiados por enseres de labor para el conflicto, el esfuerzo por mantener la cosecha se convirtió en una batalla por mantener viva a su familia.

El oficio de la mujer antes de este acontecimiento era mantener el hogar, enseñar a las hijas el trabajo del campo y ser ayuda de su esposo. Cuando la guerrilla inició el oficio de la mujer no era otro que servir a quienes habían llegado a quitar la paz de sus hogares.

Tanto hombres como mujeres en cualquiera de sus edades fueron víctimas de algo que ellos no pidieron, aunque muchos consideran a la mujer como el género débil, muchas de las que sobrevivieron a este acontecimiento han demostrado todo lo contrario al ser capaces de satisfacer todas las necesidades que se les han presentado durante sus vidas hasta llegar a este momento aún con el recuerdo de aquello que cambió sus vidas.

Han pasado ya casi treinta años desde este período sangriento y aún las secuelas en las personas que sufrieron el conflicto armado en nuestro país siguen latentes. Sin embargo es interesante conocer como las mujeres que sufrieron dicho suceso han logrado sobreponerse a los eventos siendo capaces de sobrellevar todo el dolor y la tragedia que marcó sus vidas, desarrollando la fuerza necesaria para aprender a vivir con un acontecimiento que para muchos es historia y para ellas experiencia.

El objetivo de llevar a cabo este estudio es poder conocer la capacidad de resiliencia que presentan las mujeres tanto de la etnia quiché como ladina que vivieron el conflicto armado, lo que permitió tener una idea de los recursos psicológicos presentes en las mujeres para afrontar los eventos traumáticos que han marcado de alguna manera su vida.

Teniendo en cuenta que el investigar sobre la capacidad de resiliencia presente en las personas, ha sido objeto de interés durante algunos años, se presentan una serie de estudios nacionales relacionados con el tema.

Mérida (2010) realizó un estudio cuyo objetivo era determinar los factores resilientes presentes en mujeres divorciadas que han contraído matrimonio por segunda vez. La muestra para dicha investigación estaba constituida por cuatro mujeres con edades comprendidas entre treinta y cinco y cuarenta y cinco años, las cuales poseían un nivel académico universitario y su condición socioeconómica era estable, estas personas al momento de la investigación se encontraban casadas por segunda vez. Para la recolección de datos se utilizó una entrevista la cual fue elaborada por la investigadora, el instrumento constaba de treinta y cinco preguntas las cuales buscaban identificar: a) factores resilientes, b) habilidades para relacionarse y resolver problemas, c) factores que se refieren a las

fortalezas intrapsíquicas de la persona y d) factores que tienen que ver con el apoyo que las personas pueden recibir. La entrevista se realizó en forma individual y se identificó que los factores más utilizados por los sujetos de estudio fueron; en primer lugar el factor de fortaleza intrapsíquicas, seguido por la habilidad para resolver problemas y por último la solidez económica. La autora concluye que el factor de apoyo a la persona está presente en las mujeres divorciadas, y que el soporte social positivo ayuda a la mujer separada a establecer una nueva relación matrimonial, recomienda a los terapeutas hacer ver al paciente la importancia de hacerse de recursos humanos que le ayuden en el momento que sea necesario.

Por su parte Barrientos (2010) llevó a cabo un estudio para conocer los factores resilientes en desplazados internos por el conflicto armado en Guatemala. La muestra para el estudio estuvo constituida por seis personas, tres mujeres y tres hombres, desplazados internos los cuales residen en la Comunidad Maya 9 de Enero, del departamento de Chimaltenango. El instrumento utilizado para acceder a los datos consistió en una entrevista semi estructurada, creada por la autora, a través de la cual fue posible obtener relatos de vida de los participantes en la investigación, los resultados obtenidos señalaron que los factores resilientes internos presentados con mayor frecuencia en los sujetos de estudio fueron: iniciativa, creatividad, independencia, espiritualidad, insight e interacción, del mismo modo se conoció que los factores resilientes externos con mayor presencia fueron: red social de apoyo, lazos familiares, religión y el apoyo de instituciones, especialmente en la etapa de reasentamiento, la autora concluye que los siete sujetos de estudio presentaron siete factores resilientes internos, lo que demostró que estos factores predominaron sobre los componentes de resiliencia externa, recomienda a los profesionales

de la salud mental centrarse en el abordaje y fortalecimiento de elementos resilientes tanto internos como externos para promover la salud mental.

Veliz (2011) realizó una investigación con el objetivo de conocer los efectos psicosociales del control que ejercieron los Patrulleros de Autodefensa Civil durante el Conflicto Armado Interno CAI, en la aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán, Quiché, el estudio contó con la participación de tres ex patrulleros, tres mujeres y dos hombres de la comunidad. Para obtener la información se realizaron observaciones durante el proceso de investigación que comprendió del año 2010 al año 2011, estas observaciones fueron anotadas en el diario de campo de la investigadora, también se realizaron visitas domiciliarias en las que se llevaron a cabo entrevistas abiertas y en profundidad. La autora concluye que dentro de los efectos psicosociales individuales encontrados en las personas de la Comunidad el Desengaño están: tristeza, represión, culpa, negación, miedo, frustración y duda. Así mismo los efectos a nivel comunitario son: confrontación étnica, necesidad de justicia y sumisión. La autora recomienda a la Universidad de San Carlos, estimular, promover y apoyar a los y las estudiantes que se interesen en la elaboración de programas de atención psicológica en comunidades afectadas por el conflicto armado interno, ya que es en estos lugares en donde mayor carencia de servicios psicológicos se encuentran.

Así mismo Ascencio (2013) llevo a cabo un estudio titulado afrontamiento de victimas sobrevivientes de la masacre de Rio Negro durante el conflicto armado interno en Guatemala, el estudio contó con la participación de ocho sujetos, 4 mujeres y 4 hombres en edades comprendidas de 40 a 70 años, de etnia indígena Achí, todos victimas sobrevivientes de la masacre de Río Negro, Rabinal, el estudio fue de tipo cualitativo y para

elegir la población se utilizó la muestra casos-tipo. Para recolectar los datos la investigadora utilizó una entrevista en la cual se pretendía conocer las estrategias de afrontamiento utilizadas por las personas de la investigación. La autora concluye con la investigación que entre las principales formas de apoyo social destacan la ayuda de familiares y el trabajar en conjunto con los miembros de la comunidad. Recomienda realizar intervenciones de tipo psicosocial con el fin de fomentar el apoyo social en las víctimas sobrevivientes al conflicto armado en Guatemala.

Por otro lado Barrientos (2013) realizó un estudio en la ciudad de Guatemala para conocer los elementos que debe contener un taller para aumentar la resiliencia en mujeres que han sido o sean víctimas de violencia física y psicológica en el noviazgo, para elaborar la investigación se contó con la participación de cuatro mujeres, las cuales fueron seleccionadas con base a perfiles que demostraban que las personas fueron víctimas de violencia en el noviazgo. Para obtener la información se aplicó una entrevista semiestructurada la cual permitía conocer la violencia física y psicológica a las que eran expuestas cada una de las mujeres, para evaluar el nivel de resiliencia se utilizó una escala de tipo Likert la cual consta de 25 ítems, elaborada por Wagnild y Young (1993) evalúa cinco factores siendo estos: a). confianza en sí mismo, b). ecuanimidad, c) perseverancia, e). satisfacción personal y f). sentirse bien solo. Al dar por finalizado el estudio la autora concluye que los elementos que debe contener un taller que permita aumentar la resiliencia en estas personas son: 1) Iniciativa, 2) Creatividad, 3) Sentido del humor, 4) Independencia, 5) Autoestima y capacidad de resolver problemas y recomienda a los profesionales de la salud mental, especialmente a los que se dedican a la psicología clínica realizar talleres que permitan el

aumento de la resiliencia en mujeres víctimas de violencia, así mismo proporcionar ayuda a instituciones que presten atención a dichas personas.

La capacidad de resiliencia ha sido un factor muy estudiado en diferentes áreas como la educación, la violencia doméstica, y en diversas enfermedades, tomando en cuenta que es un tema de mucha amplitud en el ámbito internacional también se han realizado estudios referentes a esta capacidad, presente en personas que han sido víctimas de acontecimientos estresantes, es por eso que a continuación se presentan diversos estudios sobre el tema:

Quesada y Robles (2005) realizaron un estudio sobre los factores de resiliencia de las mujeres sobrevivientes de violencia conyugal, cuyo objetivo era analizar los factores de resiliencia y su incidencia en las estrategias utilizadas por estas personas. Los autores elaboraron esta investigación con un enfoque cualitativo que tenía como base el método fenomenológico, tanto en la recolección como en el análisis de la información. Las técnicas empleadas para la recolección de información consistieron fundamentalmente en la observación así como en la entrevista en profundidad, para ello se seleccionó una muestra de nueve mujeres caracterizadas como sobrevivientes de violencia conyugal y en proceso de recuperación en un grupo de autoayuda, facilitado por el Departamento de Trabajo Social y Psicología del Poder Judicial del Distrito Central de San José, Costa Rica. Con el resultado obtenido en este estudio los autores concluyeron que se observó que en la mayoría de los casos estudiados, las mujeres fueron víctimas de agresión en sus grupos de origen, en forma directa o indirecta, por parte de sus progenitores, hermanos u otros. Por lo que recomiendan que sea importante incluir dentro de la formación académica de los estudiantes de Trabajo Social, el enfoque de resiliencia, ya que permite el abordaje de los

problemas sociales de un modo más integral, y amplía la visión sobre el sujeto de intervención.

Diva (2005) realizó una investigación en Medellín, Colombia, con el fin de determinar la resiliencia y tácticas de resolución de conflictos de mujeres maltratadas, el objetivo era determinar la relación existente entre la resiliencia y la espiritualidad de mujeres maltratadas, para llevar a cabo el estudio se contó con la participación de 119 mujeres que acudían a la comisaría de Familia de Medellín, para obtener los resultados se aplicaron escalas de resiliencia, perspectiva espiritual, y tácticas de conflictos. Las escalas mostraron consistencia interna. La resiliencia mostró correlación con la espiritualidad ($r=0.22$, $p=0.0015$) y negativamente con el total de síntomas positivos de aflicción (PST) ($r=-0.39$, $p<0.0001$), el índice global de severidad (GSI) ($r=-0.30$, $p<0.0001$) y las 9 dimensiones de síntomas de la SCL-90R. La autora concluye que las mujeres con más altos niveles de resiliencia poseen niveles elevados de espiritualidad lo que disminuye los síntomas de aflicción presentes en las mismas.

Arango (2004) elaboró un estudio sobre el Proceso De Salida de las Mujeres de la Violencia Doméstica: Comportamiento Resiliente cuyo objetivo fue comprender el proceso de salida de las mujeres de la violencia doméstica. Esta investigación de tipo cualitativo, se fundamentó en la Teoría Fundada; se seleccionó una muestra de 18 mujeres adultas, residentes en Medellín (Colombia) que llevaban como mínimo un año de haber salido de la violencia doméstica. Para recolectar la información se utilizó la entrevista como instrumento de estudio. Los resultados demostraron que en la interacción con la red social de apoyo las mujeres desarrollaron factores resilientes, imprescindibles estos para la salida exitosa del maltrato, se destacan: responsabilidad, persistencia en la determinación de salir

del maltrato, autoestima, autoconfianza, sociabilidad, optimismo, curiosidad y espiritualidad. Por lo que el autor concluye con que la salida es una decisión personal; un proceso difícil, largo, doloroso y complejo y que la resiliencia promueve el desarrollo humano. Las mujeres se fortalecen como individuos de derecho, identidad y libertad. De las 18 mujeres que participaron en la investigación, solo tres tuvieron parejas que cambiaron su conducta, solicitando y recibiendo ayuda terapéutica. Y agrega que es improbable que los hombres violentos cambien su conducta sin buscar ayuda.

Domínguez y Gordín (2007) realizaron un estudio para conocer la resiliencia en familias desplazadas por la violencia sociopolítica en Sincelejo, Colombia, las familias participantes en la investigación debían ser provenientes de diferentes regiones de Colombia, y estar vinculadas a la Red de Atención de Familias desplazadas del país. La investigación fue de corte cualitativo, se contó con la participación de cuatro familias y se utilizó como método esencial el estudio de casos. El instrumento utilizado consistió en una entrevista semiestructurada, la cual se realizó en seis sesiones, en las cuales los miembros de cada familia escribieron sus relatos de vida, con la información obtenida se realizó la interpretación de los resultados, además se aplicó el esquema de la casita como estrategia de evaluación y de intervención. El estudio demostró que las familias contaban con redes de apoyo sólidas, las cuales permitieron afrontar el desplazamiento de una mejor manera, las investigadoras concluyen que los factores necesarios para afrontar la adversidad son la fe en un ser supremo, la autonomía y la creación de redes de apoyo.

Por otra parte Roa, Estrada, y Tobo (2012) realizaron un estudio exploratorio en el que se observó el nivel de resiliencia de 236 mujeres maltratadas por su pareja, y la

correlación entre el maltrato en pareja y el nivel de resiliencia. Para esta investigación se utilizó un diseño no experimental, utilizando una muestra de 236 mujeres de diferentes procedencias, en su mayoría de Bogotá y de Madrid (Cundinamarca), entre las edades de 23 años o más, solteras y sin hijos; el resultado obtenido fue que el 93% manifestaron haber sido maltratadas por su pareja de alguna forma y el 97% afirmaron ser resilientes. Al investigar una similitud entre maltrato en pareja y resiliencia, los autores concluyen que se encontró que es positiva; ya que a mayor maltrato en pareja, mayor nivel de resiliencia se crea. Las autoras concluyeron que la experiencia de estas mujeres en sus relaciones de pareja y el maltrato que han sufrido les ha permitido desarrollar un aprendizaje positivo, y les han permitido volverse resilientes.

Tanto en los estudios nacionales como internacionales anteriormente citados se puede observar la importancia que tiene el conocer la capacidad de resiliencia presente en personas que se han enfrentado a circunstancias adversas y de mucho estrés. Por tal razón se hace importante conocer como las mujeres de etnia quiche y ladina han logrado sobreponerse a las consecuencias causadas por el conflicto armado interno en nuestro país y para sustentar el tema se consideran los siguientes postulados teóricos.

1. Concepto de Resiliencia

A través del tiempo varios autores se han interesado por el estudio de la capacidad que tiene el ser humano para hacer frente a la adversidad y sobreponerse a los eventos traumáticos, dicha habilidad en la actualidad se conoce como resiliencia, y permite que las personas afronten con éxito las situaciones desfavorables. Existen diferentes puntos de vista sobre este término, cada uno de ellos ofrece una visión amplia sobre los aspectos que ésta reúne así como los elementos necesarios que la promueven.

González (2005) cita a Rutter y expone que la resiliencia es una agrupación de métodos sociales e intrapsíquicos que permiten a la persona tener una vida sana, en un ambiente inadecuado, cada uno de estos elementos se adquieren con el paso del tiempo; involucra una serie de características que posibilitan la adquisición de la misma, siendo estas; el ambiente familiar, el ambiente social y el ambiente cultural. Debido a estas razones se infiere que la resiliencia no es un atributo que el ser humano posee al nacer o que se adquiere a medida que la persona crece y se desarrolla, más bien es un proceso caracterizado por la complejidad de un sistema social, en algún momento específico del tiempo.

Por otra parte Ospina (2005) afirma que la resiliencia es una exclamación por acentuar a cada persona como un ser único, haciendo hincapié en cada una de las potencialidades y herramientas que le permitan al individuo hacer frente a acontecimientos desfavorables, fortaleciéndose a pesar de su exposición a elementos traumáticos. Esta capacidad esencial en la persona permite buscar nuevas estrategias para afrontar sucesos perjudiciales, que de alguna manera marcan la vida de cualquier individuo.

Así mismo Luthar citado por Bonano (2004) explica la resiliencia como el resultado de la relación que existe entre la persona y su ambiente, la cual permite al individuo crear una percepción de los métodos y componentes de protección que se presentan en el contexto donde éste se desenvuelve.

1.1 Factores de Resiliencia

Se han llevado a cabo múltiples estudios sobre los factores que promueven la resiliencia, identificando elementos positivos que hacen posible la aparición de ésta cualidad en individuos que han sido víctimas de acontecimientos traumáticos.

Masten (2007), explica la resiliencia como la capacidad que posee el ser humano para realizar las cosas de una manera adecuada, aunada a la actitud positiva que se tenga ante la situación adversa. Este término no debe entenderse únicamente como la habilidad de utilizar las experiencias propias para enfrentar los acontecimientos desfavorables, sino más bien es ser capaz de proyectar un futuro a partir de los hechos perjudiciales.

La autora propone tres factores importantes para el desarrollo de la resiliencia, siendo estos:

- ✓ **Factores resilientes internos:** Dentro de estos factores se encuentra la autoestima, el optimismo, la fe, la empatía, la responsabilidad, la capacidad de elegir o de cambio y las competencias cognoscitivas.
- ✓ **Las destrezas sociales interpersonales:** Estos factores comprenden la persistencia, buen humor, adecuado control de impulsos, la capacidad de establecer lazos con otras personas y la habilidad de comunicación.
- ✓ **Apoyos y recursos:** Dentro de estos recursos se mencionan; el soporte emocional fuera y dentro de la familia, un ambiente de apoyo, modelos sociales de superación, así como el acceso a servicios de salud y educación.

El concepto de resiliencia permite obtener una mirada de esperanza y optimismo. Es por eso que Obradovic (2006) cita a Fiorentini y explica que los elementos que conforman la resiliencia están presentes en todas las personas, y que los mismos evolucionan según la etapa de desarrollo por la que el ser humano este atravesando, “pasando de ser comportamientos intuitivos durante la infancia, a agudizarse y ser

deliberados en la adolescencia, hasta ser introyectados en la conducta propia de la edad adulta”. pág.126

La autora propone siete elementos esenciales que son característicos de la resiliencia siendo estos:

1. **Insight:** Definida como la capacidad del ser humano para hacer un análisis interior que le permitan proporcionar respuestas honestas ante las preguntas difíciles que se pueda plantear.
2. **Independencia:** Se entiende como la capacidad del ser humano para crear límites entre su persona y el ambiente dificultoso, también es la capacidad de distanciarse física y emocionalmente de los demás seres humanos sin aislarse.
3. **Interacción:** Se refiere a la facultad de fundar lazos de intimidad y satisfacción con otras personas.
4. **Iniciativa:** Entendida como la habilidad de hacerse responsable de sus propios problemas, ejerciendo control sobre su creatividad, misma que le permitirá tener un sentido de orden y belleza, al mismo tiempo le ayudará a establecer objetivos a partir de la desorganización y el desorden.
5. **Sentido del humor:** Esta capacidad permite a la persona alejarse del acontecimiento que le causa tensión, de una manera lúdica, haciendo uso de su humor para enfrentar la situación adversa por la que está atravesando.
6. **Espiritualidad:** Hace referencia a la fe que la persona tenga en el servicio a Dios la cual le permite sobreponerse a las situaciones dificultosas.

Para ampliar y comprender el tema Villalba (2004) en su estudio propone mecanismos promotores de esta capacidad dentro del ambiente familiar señalando seis aspectos importantes:

1. **La naturaleza de la familia**, enmarca aspectos como la unidad y las relaciones emocionales estables dentro de los miembros de la misma.
2. **La disponibilidad de fuentes de apoyo externo**, para lo cual se hace necesario el apareamiento de un clima educacional abierto, y con límites claros.
3. **El género**, considerando al género masculino como el grupo con mayor riesgo a padecer acontecimientos adversos.
4. **Intereses y vínculos afectivos**, contar con vínculos afectivos fuera del núcleo familiar ayuda en gran medida a la aparición de características resilientes cuando las circunstancias dentro del núcleo familiar son adversas.
5. **La relación con pares**, es importante que las personas desarrollen una adecuada comunicación y relación con sus pares, ya que este es un factor que promueve la capacidad de resiliencia.
6. El último factor promotor de resiliencia es **el haber vivido experiencias de autoeficacia y autoconfianza**, por lo que se hace necesario contar con una autoimagen positiva.

Para que exista un adecuado nivel de resiliencia es necesaria la presencia de factores protectores que den origen a esta aptitud en las personas; Vera, Carbelo, Vecina y Munist, (2007) explican que los factores protectores son las condiciones del ambiente capaces contribuir con el óptimo desarrollo de la persona como sujeto individual y grupal, permitiendo la disminución de los efectos producido por circunstancias desfavorables.

Según los autores se pueden mencionar dos tipos de factores que favorecen la aparición de esta cualidad en los seres humanos, siendo estos:

1. **Los factores externos**, es decir las circunstancias el medio que ayudan con la reducción de los daños, dentro de las cuales se encuentran; las familias extendidas, el apoyo de personas significativas y la promoción de una adecuada interacción entre las personas.
2. **Los factores internos**, se refieren a la seguridad que la persona tenga sobre sí misma, a la adecuada autoestima y la facilidad de comunicación y empatía desarrollada por el mismo individuo.

Burak, citado en Masten (2007) describe ciertos factores que deben tomarse en cuenta para el adecuado desarrollo de la resiliencia.

- ✓ **Los factores de riesgo:** descritos como todos aquellos acontecimientos del entorno que desarrollan un desorden psicosocial en el individuo.
- ✓ **Los factores resilientes:** entendidos como la capacidad que poseen las personas para evitar o disminuir las probabilidades del apareamiento de un desequilibrio de tipo emocional cuando se enfrenta a factores de riesgo.

En conclusión se puede decir que la resiliencia resulta de la unión de factores internos y externos, que permiten a la persona encarar las situaciones de riesgo a las que es posible se enfrente durante cualquier etapa de su desarrollo.

1.2 Fuentes Interactivas de Resiliencia

Gruhl, (2009) cita a Grotberg y explica que para que la resiliencia sea posible en el ser humano es necesaria la interacción de fuentes que den paso a la adquisición y el mantenimiento de esta característica, en este sentido “se establece que el patrón que caracteriza a una persona resiliente, se demuestra a través de las condiciones que viven y el lenguaje utilizado durante el hecho adverso siendo estos: “Yo tengo” refiriéndose a lo proporcionado por el entorno social , “Yo soy” y “Yo estoy” hacen referencia a las condiciones intrapsíquicas y personales , “Yo puedo” concierne a las habilidades en las relaciones con otros, el autor explica que en cada una de estas afirmaciones se ven plasmados distintos factores resilientes, entre los que se pueden mencionar; la confianza, la autoestima, la autonomía y la competencia social, además estas afirmaciones son consideradas como una fuente promotora de resiliencia en la persona que las utiliza” pág.74

1.3 Características de las Personas Resilientes

Romero (2014), cita a Munist quien hace énfasis en que los atributos que caracterizan a una persona resiliente son sólidos, y se identifican por ser los más apropiados al enfrentarse a la destrucción o evento estresante, siendo los más conocidos los siguientes:

- ✓ **Competencia social:** Las personas resilientes tienen la capacidad de entablar relaciones asertivas con otras personas, forjando respuestas afectivas positivas en los demás, son personas que están preparadas para dar una respuesta asertiva ante cualquier estímulo, no tienen problemas para comunicarse con otros, son empáticos con sus semejantes y poseen un adecuado sentido del humor, aliviando el dolor riéndose de las situaciones desfavorables.

- ✓ **Resolución de problemas:** Esta capacidad incluye destrezas que le permiten al individuo pensar en forma reflexiva ante cualquier hecho traumático y da lugar a encontrar nuevas soluciones a dificultades sociales y cognitivas. Es importante destacar que esta habilidad está presente en los seres humanos desde la etapa de la niñez.

- ✓ **Autonomía:** Entendida como la facultad que posee el ser humano para actuar de manera independiente, separándose muchas veces de su propia familia cuando ésta es disfuncional, lo que le permitirá darle sentido a su propia identidad y tener control sobre algunos factores de su entorno.

- ✓ **Sentido de propósito y de futuro:** Esta característica engloba cualidades como la identificación de objetivos claros, la motivación y el logro de los mismos, fe y sentido de la anticipación; siendo el último uno de los más sobresalientes en cuanto al logro de la resiliencia y que se asocia con mayor frecuencia a las personas adultas por el deseo de un futuro prometedor y las aspiraciones que se tienen en cuanto al logro a través de la educación.

1.5 Resiliencia Comunitaria

Aunque la resiliencia es un atributo que se logra de manera individual estudios realizados a nivel latinoamericano han demostrado la existencia de esta capacidad dentro de los grupos, y comunidades, Suárez (2004), crea el concepto de resiliencia comunitaria, luego de estudiar y observar como los desastres y calamidades sufridos dentro de una sociedad moviliza a las personas en el logro del afecto y solidificación comunal, los cuales permiten enfrentar los problemas, superando los daños causados por los mismos.

El autor hace referencia a tres pilares que caracterizan la resiliencia en las comunidades, siendo estos:

1. **Autoestima colectiva:** Esta capacidad reúne tres aspectos importantes siendo estos: la satisfacción que la persona presenta al sentirse parte de su comunidad, implica también las costumbres, y valores.
2. **Humor social:** Es la habilidad de reírse de los desastres, lo cual permite superarlos.
3. **Honestidad Estatal:** Es la capacidad que se posee para tener vínculos sociales y solidarios.

Según Vanistendael citado en Suárez (2004), “La resiliencia distingue dos componentes: la resistencia frente a la destrucción; es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; por otra parte, más allá de la resistencia, es la capacidad de forjar un comportamiento vital positivo pese a circunstancias difíciles.” Pág. 56

Se hace importante mencionar que todos los seres humanos cuentan con las habilidades para ser personas resilientes, sin embargo no es sino hasta que se enfrentan a situaciones difíciles como lo sufrido por las mujeres ladinas y quiches, que sufrieron la violencia durante el conflicto armado interno, que se pueden descubrir esas capacidades en cada persona.

2. Conflicto Armado Interno en Guatemala

Obtener una definición específica de conflicto armado interno es dificultoso debido a que cada cultura le da un significado de acuerdo a la época y condiciones de vida.

González (2007) describe que un conflicto armado interno es definido por la delimitación de situaciones de tensión y distribuíos, es decir actos de violencia, hechos criminales y la utilización de la fuerza para llevar a cabo una acción típica militar, con el objetivo de someter a un pueblo a las órdenes dictadas por las personas que ejercen el poder dentro de una nación.

Sin embargo Garita (2013) afirma que un conflicto armado es descrito como “un enfrentamiento armado o momento en que la batalla es más dura o violenta” pág. 9

En contraposición al párrafo anterior Ramelli (2004) explica que para que el conflicto armado pueda llevarse a cabo no es necesario que se ejerza un control completo del territorio ni de la población, agregando que un control ocasional y compartido con las fuerzas reguladoras es suficiente.

Lo anterior indica que la definición de conflicto armado dependerá de la visión que cada Estado tenga sobre los procesos de violencia que sucedan en su país, y de la magnitud de violencia que se viva dentro del territorio.

2.1 Origen del conflicto armado en Guatemala

De acuerdo a la Consejería en Proyectos (PCS) (2005) El conflicto armado en Guatemala (1960–1996) surge como respuesta a la intervención contrarrevolucionaria de

los Estados Unidos de América que puso fin al gobierno de Jacobo Arbenz Guzmán y creó un ambiente de inseguridad, de represión y de exclusión, empeorando las condiciones precarias de vida de la población. Fue un conflicto que confrontó a quienes participaron en los distintos frentes y organizaciones de la guerrilla, los que más tarde conformaron la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, todos contra el ejército. Un conflicto armado que afectó a toda la sociedad en su conjunto y provocó la desaparición de personas pertenecientes a la sociedad civil organizada, el exilio, los asesinatos de hombres y mujeres y las masacres de poblaciones civiles estuvieran o no involucradas directamente en el conflicto.

Según lo explica la Oficina Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), (2006), en el Informe Guatemala Nunca Más el conflicto armado interno, en parte estuvo condicionado por diversos acontecimientos sociales y políticos, dando inicio el 24 de enero de 1962 con el nombre de “incipientes guerrillas” a cargo del Coronel Augusto Loarca. A partir de esta fecha se da paso a la creación de tres escuadrones de guerra en los departamentos de San Marcos, Zacapa y en las montañas del departamento de Izabal, este hecho dio paso a la creación de la Fuerzas Armadas Rebeldes FAR, como respuesta a las opresiones marcadas por los gobernantes militares de esos años.

Durante los años de guerra en Guatemala, cada uno de los eventos que dieron paso al conflicto, estuvieron a cargo de gobernantes políticos militares, por ejemplo durante el gobierno del General Carlos Manuel Arana Osorio se pretendió terminar con las actividades de la guerrilla, lo que provocó la muerte de varias personas.

Más adelante, durante el gobierno del General Lucas García (1978-1982) el país vivió una violencia extrema la cual aumentaba al paso de los años, así en el año 1,979 se reportaron 1,371 casos de muerte relacionados con el conflicto interno, dos años más tarde en 1, 981 el total de víctimas ascendió a 3,426, marcando una de las etapas de mayor violencia en nuestro país, registrándose masacres en los departamentos de Quiché, Chimaltenango, Baja Verapaz, Huehuetenango, Petén y en la Costa Sur.

Más adelante, durante los años ochenta el poder es tomado por el General Efraín Ríos Mont (1982-1983) quien pone en marcha el plan tierra arrasada y prohíbe la divulgación de noticias que hicieran referencia a la violencia. Con la implementación de esta estrategia militar las comunidades indígenas fueron las más afectadas, según los datos proporcionados por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico CEH que indica que el 32% de las víctimas registradas fueron de étnica Quiché, seguido por los Queqchí 13%; los Ixiles 11%; Kaqchikel 10%; y Mam 11%. Que del 62% de las víctimas registradas en ese período se determinó que el 25% eran mujeres y el 75% hombres. Del 38% de las víctimas registradas se pudo determinar la edad, así el 18% eran niños, el 79% eran adultos y el 3% eran ancianos, lo que refleja como las comunidades indígenas fueron afectadas.

Es importante mencionar que cuando se habla del conflicto armado interno se tiende a destacar como principales actores del mismo al ejército y la guerrilla, sin embargo se conoce que también existió la participación de otras entendidas como el Estado.

Según lo explica la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) (2006), en el Informe Guatemala Nunca Más fascículo III, el ejército creó

entidades con el propósito de militarizar la vida cotidiana de la población, dentro de éstas se pueden mencionar las siguientes.

- ✓ **Las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC):** Fueron creadas por el Ejército con el objetivo de tener un control sobre las personas que suponían brindaban ayuda a la guerrilla, para poder formar parte de este grupo, las personas tenían que ser residentes de las comunidades que eran controladas por el ejército, debido a que esto les permitía dar información sobre los aparentes movimientos de la guerrilla dentro de las aldeas.

- ✓ **Las Aldeas Modelo:** En cuanto a las aldeas modelo las familias que habitaban en sus parcelas alejadas unas de otras se concentraron a través de la construcción de casas en espacios establecidos por el gobierno, dando lugar al surgimiento de nuevas aldeas, con el fin de ejercer control sobre la vida de los pobladores de áreas que eran consideradas base social de la guerrilla. Siendo en el departamento de Quiché donde más se crearon.

- ✓ **Los Comisionados Militares:** Los comisionados militares eran los encargados de representar al ejército, eran grupos de personas civiles autorizadas para llevar consigo armas y obtener información sobre las actividades que se realizaban en las comunidades.

- ✓ **Los Escuadrones de la Muerte:** La función principal de los escuadrones de la muerte era ejecutar a las personas que se oponían al gobierno, estos grupos infundían miedo y daño psicológico a la población.

- ✓ **La Guerrilla:** Por otro lado se encontraba la organización que se oponían al ejército, conocida como la guerrilla, formada por pobladores que se resistían a la dictadura militar, dentro de esta organización destaca según los archivos del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA) o el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), las cuales se aliaron a las comunidades afectadas para obtener apoyo, y luchar contra la opresión política.

2.2 Período de Enfrentamiento Armado en Guatemala (1962-1996) y Desmovilización

De acuerdo a lo explicado por Ortiz (2005) la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), explica que el conflicto armado fue uno de los acontecimientos que marco la vida del guatemalteco que vivió y sufrió las consecuencias de este hecho, la guerra duro más de tres décadas y se podría hacer alusión a tres períodos importantes durante el desarrollo de la misma.

El primer período comprende de 1958 a 1962 que se caracterizó por la aparición de los primeros esfuerzos guerrilleros y el terror social que marco la época. .

El segundo período comprende del año 1962 al año 1966, durante este periodo se da paso a la formación de las primeras fuerzas armadas rebeldes o FAR, y se da el inicio de la política contrainsurgente.

El tercer período comprende del año 1967 a año 1976, destacando dentro de este periodo la renovación de las fuerzas de la guerrilla, en donde las personas de las comunidades afectadas, se incorporan a la guerra.

Es importante mencionar que según lo explicado por Arzú (2008) quien cita a la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) , el periodo más siniestro de la historia de nuestro país, fue quizá el comprendido entre los años 1982 y 1983, cuando los guerrilleros toman la decisión de priorizar la lucha contra el ejército, provocando la llamada “guerra sucia” la cual afecto mayormente a las personas indefensas, iniciada con la puesta en marcha del plan tierra arrasada liderado por el General Efraín Ríos Mont, quien fungía como presidente en ese entonces.

Finalizado el periodo anteriormente descrito, se empiezan a negociar alternativas que pongan fin al conflicto armado, llegando a la realización de la Cumbre de Esquipulas, 1990 en la cual se esperaba encontrar la paz política a través de la democracia. Estas negociaciones se prolongaron por ambas partes y concluyeron con la firma de los Acuerdos de Paz el 29 de diciembre de 1,996.

Luego de terminado el periodo de enfrentamiento se dio paso al proceso de desmovilización el cual comprendió del año 1997 al año 2005, durante este período quedaron en el pasado todas las atrocidades que ambos grupos armados llevaron a cabo y se dio paso al restablecimiento del país, así mismo se dejó atrás el sufrimiento de todas las víctimas directas e indirectas. Dentro de ellas muchas mujeres que fueron víctimas de violencia durante el conflicto, haciendo que ellas buscaran los medios para seguir adelante, las cuales hicieron uso de su potencial para superar este hecho que marco sus vidas y dejó cicatrices en sus almas.

Según el informe proporcionado por la Organización de Naciones Unidas (ONU) (2007),este proceso comprendió del año 1997 al año 2005, se caracterizó porque durante

este tiempo se da paso a la entrega de armas tanto del ejército como de los guerrilleros, con éste acontecimiento lo que se pretendía era la reinserción de los excombatientes a la sociedad, mediante el regreso de los mismos a la vida económica y legal del país, luego de esta acción muchas personas pertenecientes a las guerrillas no contaron con ningún apoyo que garantizara su inclusión a la sociedad, lo que significó un déficit en el desarrollo de las comunidades de los excombatientes, dejando además de pobreza secuelas emocionales en los guerrilleros y familiares de estos.

2.3 Las mujeres guatemaltecas y su participación en el conflicto armado interno

Durante el conflicto armado el papel de la mujer tuvo singular importancia debido a las tareas que cada una de ellas desempeñaban, teniendo múltiples funciones en el ámbito en el cual se desenvolvían.

Las mujeres y su papel en el Ejército: Según Ascencio citada en Ascencio (2013), al comienzo del conflicto, las fuerzas armadas carecían de la participación de la mujer entre sus filas de combate, no es hasta el periodo conocido como “la utilización” cuando la intervención de la mujer se activa al crearse las llamadas Patrullas de Autodefensa Civil, las cuales hacían partícipes a las mismas, aunque en muy poca medida.

Posteriormente, el ejército da paso a la creación de los llamados “polos de desarrollo”, los cuales estaban conformados por aldeas hechas para que las personas sobrevivientes a las masacres se hicieran parte de las mismas, el papel de la mujer dentro de esos polos era el de transmitir valores a las generaciones. Consecutivamente durante la época de transición militar el ejército empieza a otorgar puestos a las mujeres dentro de sus

tropas; principalmente se contaba con la participación de féminas especialistas, desde ese momento se da paso a la integración de estas personas a la milicia bajo el lema “ el Ejército busca a la mujer”.

El papel que jugaba la mujer dentro de las tropas militares se vio afectado por los roles sexuales tradicionales, ya que las tareas destinadas para muchas de ellas fueron preparar el alimento para las personas que combatían, realizar labores de enfermería y por último trabajar como secretarias.

Las mujeres y su papel como Militantes Guerrilleras: Según lo explicado por la Propuesta Política de Género URNG (2004), las mujeres empezaron a acercarse tímidamente a las organizaciones de la guerrilla, siendo el movimiento estudiantil el que contaba con la participación de un mayor número de mujeres militares.

Por su parte Ascencio citada en Ascencio (2013), explica que en los inicios del conflicto la participación de mujeres entre las fuerzas rebeldes fue casi nula, las primeras en integrarse fueron mujeres ladinas de clase media, las cuales tenían a su cargo tareas logísticas, ya que la participación de mujeres indígenas estaba impregnada de desigualdad, la cual era muy marcada durante ese tiempo, siendo factores como el analfabetismo y la imposibilidad de expresarse en idioma castellano algunas limitantes que impedían a las personas indígenas formar parte de estos grupos.

No es sino hasta la década de los setentas cuando las cuatro organizaciones guerrilleras reúnen a mujeres ladinas e indígenas dentro de sus tropas de combate, luego de resurgir de ataques que casi terminan con la existencia de las mismas, los oficios desempeñados por éstas estaban divididos entre: logística, vigilancia, correo, abastos, y

aportes económicos. La mujer dentro de la guerrilla debía combinar sus responsabilidades familiares con su participación en la política, o bien tenía que decidir entre ser madre o militar.

Es de suma importancia hacer notar que la guerra representó para la mujer una opción de suma importancia y prioridad, debido a que muchas de ellas le daban sentido a sus vidas considerándose parte de los grupos militares y guerrilleros a los cuales pertenecían.

Las mujeres como Población Civil: La misma autora expone que durante el conflicto armado en Guatemala se vivieron formas específicas de violencia hacia la mujer, entre las que se pueden mencionar, el genocidio, la tortura y la violación sexual, hechos que marcaron las vidas de cada una de estas mujeres, sobre todo por el hecho de que durante esta época cualquier tipo de violencia siempre llevaba inmersa una fuerte dosis de discriminación y opresión contra el llamado sexo débil.

La mujer como población civil jugó un papel de víctima, sin embargo es importante hacer énfasis en que muchas de ellas sobrevivieron a situaciones adversas, luchando con decisión para evitar sucumbir en su lucha por desafiar la adversidad.

2.4 La violencia sexual hacia la mujer durante el conflicto armado en Guatemala

La Consejería en Proyectos (PCS) (2005) explica que: “en el caso de las mujeres del área urbana, fueron reprimidas las estudiantes, profesionales y trabajadoras, siendo algunas de ellas víctimas de violaciones como una forma de castigar su posible participación en la guerrilla o bien como forma específica de tortura, sumada a otros

vejámenes y tratos crueles, para obtener información, incluyendo las desapariciones forzadas y de escarnio y el asesinato”. Pág. 22.

La Consejería en Proyectos (PCS) (2005) en su libro titulado *Impunidad pongámosle fin*, describe que: “en el área rural se produjeron grandes masacres, durante las cuales se ejerció violencia en contra de hombres y mujeres indígenas; sin embargo, en el caso de éstas, antes de ser masacradas sufrieron ataques a su dignidad, burlas, sometimiento, servidumbre, violaciones sexuales, torturas y mutilaciones, sin importar si se encontraban o no embarazadas”. Pág. 22.

Según lo descrito por Aguilar (2005) en todo el mundo, miles de mujeres han sido víctimas de violencia sexual durante los conflictos armados. La violencia sexual se ve como un instrumento de guerra, que tiene como fin lograr una conducta de sometimiento por parte de la mujer víctima de los mismos, cuyo objetivo es la degradación de las víctimas desde su identidad sexual y una forma de violencia hacia la comunidad a través del daño la intimidad de las mujeres.

Según Aguilar (2005) en Guatemala, existen dos informes que explican el significado sobre la violación sexual hacia la mujer durante el conflicto armado. El Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica -REMHI- Informe “Guatemala, Nunca Más” realizado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, reconoció que:

- a) La violación constituyó una demostración de poder como parte de la estrategia de terror que pretendía definir con claridad quien dominaba y quien debería subordinarse.

- b) Una victoria sobre los oponentes, en función no solo de lo que representaban por sí mismas, sino en función de lo que representaban para los otros y como objetivo político para agredir a otros.
- c) Una moneda de cambio, en algunos casos como única forma de sobrevivir ellas mismas o sus hijos.
- d) Como botín de guerra, premio o compensación a los soldados por su participación en la guerra.
- e) Como tortura sexual extrema.

De acuerdo a Aresti (2006) la violación sexual de mujeres durante el conflicto armado interno en Guatemala fue un crimen cometido en forma masiva, generalizada y sistemática por agentes del estado guatemalteco. Fue planificado y ordenado por el superior en el mando como una estrategia de contrainsurgencia dirigida a demostrar poder y dominación de los victimarios hacia sus víctimas mujeres se usó como arma de terror.

Aresti (2006) expone que: “en Guatemala, durante el conflicto armado, las mujeres fueron víctimas de todas las formas de violación de los derechos humanos, pero además sufrieron formas específicas de violencia de género, expresadas de manera particular en la violación y otras formas de violencia sexual, siendo la violencia sexual una agresión que repercute, más allá de la materialidad del hecho en la capacidad psíquica y en la integridad de la mujer, y debe ser catalogado no como un delito sexual, sino como un delito contra la libertad” pag. 32

Por su parte como se expone en Consorcio de Mujeres Guatemaltecas Actoras de Cambio (2006) la violación sexual tiene consecuencias desastrosas en la vida de las

mujeres. Es sin duda uno de los hechos más desestructurantes para una mujer, y que más huella deja tanto en su cuerpo como en su mente, ya que atenta contra la dignidad de ellas; deja enfermedades y lesiones físicas, un sufrimiento emocional como la tristeza, miedo y soledad y daños psicológicos profundos como sentimientos suicidas, sueños reiterativos y evitación; destruye la confianza en sí misma en los demás pero en particular en los hombres.

De acuerdo a Ispanel (2006) las consecuencias físicas que sufre la mujer víctima de una violación sexual son las siguientes: infecciones de transmisión sexual, reducción o anulación de la capacidad reproductora, embarazos no deseados, fetocidios provocados y la muerte.

2.5 De la memoria individual a la memoria colectiva

La Consejería en Proyectos (PCS) (2005) en su libro titulado *Impunidad pongámosle fin*, describe que: “en el campo de la violencia sexual aparece el dilema ético entre la privacidad de lo vivido por el sujeto en el acto de la tortura y la necesidad de construir la memoria social para compartirla con los otros, que ya no son los torturadores, pero que siguen siendo otros”. Pag 30

Continuando con el tema la Consejería explica que la recuperación de la historia y la memoria como mujeres y como región, es fundamental para la reconstrucción de los vínculos sociales, la confianza y la posibilidad de pensar individualmente y a su vez como miembros de una comunidad. La memoria, es la oportunidad para recuperar los lazos de amor y ternura, aquellos rasgos atribuidos a lo femenino y que la guerra busca anular, debido a esto las mujeres o responden a la lógica patriarcal y machista de dominio y poder.

De acuerdo con La Consejería en Proyectos (PCS) (2005) “El olvido, sólo genera la ilusión de que la violencia y sus consecuencias han desaparecido. Sin embargo, no termina siendo real y la violencia regresa en formas quizás menos diferenciadas y más dispersas, como la delincuencia, la violencia familiar, el feminicidio y los linchamientos.” Pag 31

Según Stasiulis citado en Ortiz (2005) “Las mujeres en las zonas de guerra pueden enfrentar demandas contradictorias por parte del gobierno y de la sociedad. Por un lado, la nación exhorta a las mujeres a participar en luchas nacionalistas en su calidad de miembros del colectivo nacional. En varias zonas de guerra, las mujeres han sido movilizadas en el conflicto armado porque su apoyo, su trabajo y sus servicios han sido requeridos. Al mismo tiempo, la construcción de las mujeres como ‘madres’ y ‘guardianas de la cultura’ dentro de los movimientos nacionalistas de liberación a menudo ha restringido su activismo en los procesos de conflicto y de reconstrucción post-conflicto” Pag 40

Ispanel (2006) cita a Bennett y explica que “La construcción de las identidades de las mujeres en sus roles de género como ‘madres’ y guardianas de la cultura implica que ellas son ‘víctimas’, justificando así el uso intensificado de poder y violencia para protegerlas. A menudo existe la percepción de que esta protección ha fallado, como ocurre cuando tienen lugar actos públicos de violencia física y sexual, tales como la violación. Los crímenes sexuales, que afectan desproporcionadamente a las mujeres, pueden ser perpetrados a plena vista de la familia y la comunidad, convirtiendo de esta forma a las víctimas en personas manchadas e inmerecedoras de protección” pag 40

Ya sea en su capacidad tradicional y tal vez estereotípica como esposas y madres, o en sus roles como agresoras y simpatizantes de un conflicto, las mujeres continúan

experimentando discriminación, debido a las desiguales estructuras de poder que rigen sus relaciones con los hombres.

2.6 Consecuencias del Conflicto Armado en Guatemala

El conflicto armado dejó en las personas una serie de consecuencias que hoy en día siguen afectando a muchos individuos que sufrieron a causa de este lamentable acontecimiento.

De acuerdo a lo explicado en el Informe Guatemala Nunca Más en su fascículo II, proporcionado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) (2006), ser parte de un hecho de violencia repercute en gran manera en el diario vivir de las personas. Los hechos violentos afectan todas las dimensiones de las personas, desde lo individual hasta la convivencia y relaciones con las personas con las que comparten, dejando en la vida del ser humano marcas que se manifiestan de forma inmediata o a mediano y largo plazo, algunos de estos efectos han sido los siguientes:

- ✓ **Terror, desconfianza y sentimientos de culpabilidad:** Muchas de las personas que sufrieron de algún tipo de violencia durante el conflicto, se ven actualmente afectadas por el temor ya que este evento originó en el sujeto inseguridad hacia el futuro, aunque a otros individuos el miedo les permitió tomar conciencia respecto a la violencia y cómo enfrentarla.

- ✓ **Sentimiento de culpabilidad:** surge a nivel personal cuando el individuo hace un esfuerzo por darle una explicación al sentido negativo del conflicto, debido

a que muchos de ellos piensan que la muerte de un familiar, fue causada por actos desconocidos por el individuo.

- ✓ **Tristeza y frustración por las pérdidas:** Durante el desarrollo del conflicto, las personas sufrieron numerosas pérdidas humanas y materiales (casas, utensilios, animales, siembras, su tierra etc.), lo que provocó tristeza y frustración en cada uno de los individuos afectados, teniendo mayor repercusión en los pueblos mayas debido a que la tierra en la que nacen tiene un valor especial para cada uno de ellos.

- ✓ **Desintegración familiar y proyectos de vida rotos:** De acuerdo a lo explicado en el Informe Guatemala Nunca Más en su fascículo II, proporcionado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) (2006), la violencia que se vivió durante los años de la guerra interna trajo consigo la desintegración de las familias, la cual se dio cuando alguno de los miembros de las mismas eran secuestrados o asesinados, y muchos niños quedaron huérfanos a causa de los bombardeos que se efectuaron en las comunidades afectadas, por el movimiento de guerra vivida durante aquellos tiempos.

De acuerdo a lo explicado en el Informe Guatemala Nunca Más en su fascículo II, proporcionado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) (2006), algunas consecuencias de la guerra como las pérdidas de seres queridos, la desintegración familiar y comunitaria, y la desconfianza, pusieron fin a los proyectos de

vida que muchas personas estaban tratando de llevar a cabo. Es necesario mencionar que uno de los objetivos de la violencia política era la destrucción de la vida del individuo mediante la finalización de sus posibles proyectos de vida, sin embargo algunas personas se propusieron salir adelante, rehaciendo su vida y fortaleciendo las alianzas comunitarias para poder enfrentar con éxito las consecuencias que dejó la guerra en las comunidades afectadas.

- ✓ **Discriminación y cultura de Violencia:** De acuerdo a lo explicado en el Informe Guatemala Nunca Más en su fascículo II, proporcionado por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) (2006), la guerra interna significó acciones de violencia hacia la cultura y la integridad de las personas, siendo los pueblos mayas los más afectados, ya que muchos hechos violentos fueron causados por una clara discriminación de sus valores culturales, dándole a muchos de ellos el calificativo de enemigos internos. También se conoce que mucha población ladina fue afectada, pues muchos tuvieron que dejar sus tierras de origen y empezaron a inmigrar hacia otros departamentos de la república deseando encontrar refugio y ser acogidos por personas que les brindaran apoyo, debido a la situación adversa a la que se estaban enfrentando.

Los historiadores en Guatemala han contribuido en gran manera con datos de interés para aquellas personas que se involucran en querer descubrir el por qué de este lamentable hecho, sin embargo, no hay mejor testimonio que el relato de las personas que vivieron por cada uno de esos momentos. Para los guatemaltecos que no han sido más que oidores de lo que se vivía, es una historia que ha marcado al país, pero, para las personas que vivieron

ese acontecimiento, fue un hecho que marcó sus vidas y para otros significó, el final de la misma.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la actualidad la psicología se ha interesado por ampliar el conocimiento de ciertos temas relacionados con las distintas capacidades que surgen en las personas que son o han sido víctimas de acontecimientos violentos. Debido a esto muchas personas que se dedican a promover la salud mental han desarrollado un singular interés por entender y explicar de qué manera las personas hacen frente a las experiencias traumáticas, dando paso al estudio de la resiliencia.

El concepto de resiliencia desde el punto de vista de la psicología es definida como la habilidad que poseen los individuos, las familias y las comunidades, para actuar correctamente y con éxito a pesar de las circunstancias desfavorables que los rodean, así como sobreponerse a los eventos estresantes y reasumir su actividad habitual después de atravesarlos. Esta cualidad se encuentra presente en cada sujeto y está constantemente cambiando según las circunstancias. La capacidad de resiliencia surge de la creencia en la propia eficiencia para hacer frente a los cambios y para resolver problemas, razón por la cual puede activarse en cualquier momento.

A lo largo de la historia diferentes países del mundo han experimentado la violencia en sus diferentes dimensiones, muchos han sido parte de guerras como algunos países latinoamericanos, entre ellos Colombia, Chile, Perú y Guatemala que han atravesado largos conflictos internos con lamentables consecuencias económicas, sociales y psicológicas para sus habitantes que han participado directa o indirectamente de los mismos.

Durante la década de los ochenta Guatemala se vio afectada por la guerra interna, provocando un sin número de muertes, violaciones, familias desintegradas y familias desplazadas entre otros, lo que dejó un gran número de niños huérfanos y muchas mujeres violentadas a causa de los sucesos vividos en esa época. A pesar de estos eventos, las mujeres han tenido la capacidad de sobreponerse al dolor que implica el recuerdo de la guerra y todos los daños causados por la misma.

Es por ésta razón que surgió la inquietud de conocer cómo las mujeres, en especial las de etnia quiche y ladina, de la aldea las Vigas, Chinique las Flores, El Quiché, lograron desarrollar la capacidad de resiliencia frente a los sucesos violentos y traumáticos que vivieron durante el conflicto armado en Guatemala; partiendo de esto se planteó la siguiente pregunta de investigación.

¿Qué nivel de resiliencia poseen las mujeres de etnia quiché y etnia ladina sobrevivientes al conflicto armado interno?

2.1 Objetivos

2.1.1 Objetivo General

Determinar el nivel de resiliencia que poseen las mujeres de etnia quiché y ladina, de la aldea las Vigas, del municipio de Chiníque las Flores, El Quiché, sobrevivientes al conflicto armado interno.

2.1.2 Objetivos Específicos

1. Identificar cuál es la dimensión de resiliencia que utilizan con frecuencia las mujeres de etnia quiché y las mujeres de etnia ladina.
2. Establecer si existe diferencia entre el nivel de resiliencia que poseen las mujeres de etnia quiché y las mujeres de etnia ladina.
3. Determinar que dimensión de resiliencia poseen en común las mujeres de etnia quiché y las mujeres de etnia ladina.

2.2 Hipótesis

- H0: No existe diferencia estadísticamente significativa entre el nivel de resiliencia de mujeres de etnia quiché y etnia ladina, que sobrevivieron al conflicto armado interno de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché, p: 0.05
- H1. Existe diferencia estadísticamente significativa entre el nivel de resiliencia de mujeres de etnia quiché y etnia ladina, que sobrevivieron al conflicto armado interno de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché, p: 0.05

2.3 Variables de estudio

Para la realización del presente trabajo de investigación se tomaron como variables, la resiliencia como variable dependiente y el conflicto armado como variable independiente, las que se definen de la siguiente manera.

2.4. Definición de variables

2.4.1 Definición Conceptual

Para Grothberg citado en Masten (2007) es la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e, inclusive, ser transformado por ellas.

Conflicto Armado Interno: Según Calduch (2005) es una relación social por la que dos o más colectividades aspiran a satisfacer intereses o demandas incompatibles, dentro de un país utilizando sus desigualdades de poder para mantener actuaciones antagónicas o contrapuestas, recurriendo, en último extremo, a la violencia.

2.4.2 Definición Operacional

Para efectos de investigación se define como:

Resiliencia: las dimensiones que mide la escala de resiliencia creada por Wagnild y Young (ER) y adaptado por Novella (2002), referentes a satisfacción personal, ecuanimidad, sentirse bien solo, confianza en sí mismo y perseverancia.

Conflicto Armado Interno: Es la situación de violencia que se vivió en Guatemala entre los años 1960 y 1996, cuando dos fuerzas se enfrentaron por motivos políticos y

étnicos, utilizando desigualdades de poder para mantener actuaciones antagónicas o contrapuestas, recurriendo a la violencia.

2.5 Alcances y Límites

La investigación estuvo encaminada hacia la identificación y el estudio del nivel de resiliencia que poseen las mujeres de etnia quiche y ladina que vivieron el conflicto armado en Guatemala, específicamente de aquellas que residen en la aldea las Vigas, del municipio de Chinique las Flores, El Quiché, lo cual permitió obtener una perspectiva real sobre las herramientas que les han permitido a las mujeres de dicha comunidad hacer frente a los acontecimientos adversos. La información primaria se obtuvo a través de la aplicación de un test estandarizado.

Para realizar el estudio se contó con la participación de veinte sujetos, diez mujeres de etnia quiche y diez de etnia ladina, las cuales fueron víctimas de la guerra interna, contaban con un apropiado funcionamiento de sus facultades mentales, eran residentes de la aldea anteriormente mencionada, y se encontraban en un rango de edad comprendido entre 45 y 60 años, los resultados de la investigación fueron generalizados hacia la población de sujetos que formaron parte del estudio.

2.6 Aporte

Se considera que la investigación puede ser una referencia importante para los profesionales de la salud, principalmente en el área de la psicología, así como a las entidades gubernamentales y no gubernamentales interesadas en el resarcimiento psicológico de las víctimas del conflicto armado interno, el conocimiento sobre nivel de resiliencia de mujeres de etnia quiché y ladina que fueron víctimas de este acontecimiento, para ser utilizada como base para la elaboración y realización de estrategias que contribuyan al abordaje de secuelas presentes en las personas afectadas por este hecho en Guatemala.

III. MÉTODO

3.1 Sujetos

Para realizar la investigación se contó con la participación de 10 mujeres pertenecientes a la etnia quiché y 10 a la etnia ladina que residían en la Aldea las Vigas, del Municipio Chinique las Flores, del departamento del Quiché, cuyas edades se encontraban entre 45 y 60 años y que vivieron el Conflicto Armado en Guatemala.

Para elegir la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico según Hernández, Fernández y Baptista (2010) en este tipo de muestreo el investigador no sigue criterios subjetivos para elegir la muestra, es decir que no elige la muestra al azar.

3.2 Instrumento

FICHA TÉCNICA

Nombre: Escala de Resiliencia.

Autor: Novela (2002). Adaptación de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (ER)

Procedencia: Estados Unidos.

Administración: Individual o colectiva.

Duración: Aproximadamente de 25 a 30 minutos.

Aplicación: Para adolescentes y adultos.

Significación: La Escala evalúa las siguientes dimensiones de la resiliencia: Ecuanimidad, Sentirse bien solo, Confianza en sí mismo, Perseverancia, y Satisfacción. Asimismo, considera una Escala Total.

BREVE DESCRIPCIÓN

La escala de resiliencia fue construida por Wagnild y Young en 1988, y fue revisada por los mismos autores en 1993. Está compuesta de 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem, ya que todos los ítems son calificados positivamente; los más altos puntajes serán indicadores de mayor resiliencia, el rango de puntaje varía entre 25 y 175 puntos. Para Wagnild y Young (1993), la resiliencia sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación. Ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida.

La Resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar la presión, los obstáculos y pese a ello hacer las cosas correctas, bien hechas, cuando todo parece actuar en nuestra contra. Puede entenderse aplicada a la psicología como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas, a las frustraciones, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado.

OBJETIVOS DEL INSTRUMENTO

- a) Establecer el nivel de Resiliencia de los sujetos de estudio.
- b) Realizar un análisis psicométrico del nivel de Resiliencia de los sujetos de estudio.

ESTRUCTURA

La Escala de Resiliencia tiene como componentes:

- Confianza en sí mismo
- Satisfacción personal
- Ecuanimidad
- Sentirse bien solo
- Perseverancia

Relación de ítems por cada factor de la Escala de Resiliencia

CALIFICACIÓN E INTERPRETACIÓN

Los 25 ítems puntuados en una escala de formato tipo Likert de 7 puntos donde: 1, es máximo desacuerdo; y 7, significa máximo de acuerdo. Los participantes indicarán el grado de conformidad con el ítem; y a todos los que son calificados positivamente de entre 25 a 175 serán puntajes indicadores de mayor resiliencia.

DIMENSIONES

Estas Dimensiones representan las siguientes características de Resiliencia:

- a) **Ecuanimidad:** Denota una perspectiva balanceada de la propia vida y experiencias, tomar las cosas tranquilamente y moderando sus actitudes ante la adversidad.
- b) **Perseverancia:** Persistencia ante la adversidad o el desaliento, tener un fuerte deseo del logro y autodisciplina.
- c) **Confianza en Sí Mismo:** Habilidad para creer en sí mismo, en sus capacidades.
- d) **Satisfacción Personal:** Comprender el significado de la vida y cómo se contribuye a esta.
- e) **Sentirse Bien Sólo:** Nos da el significado de libertad y que somos únicos y muy importantes.

Relación de ítems por cada factor de la Escala de Resiliencia

(ER)

Dimensión	Ítems
Satisfacción Personal	16, 21, 22, 25
Ecuanimidad	7, 8, 11, 12
Confianza en Sí Mismo	6, 9, 10, 13, 17, 18, 24
Perseverancia	1, 2, 4, 14, 15, 20, 23

VALIDEZ

La validez concurrente se demuestra por los altos índices de correlación de la Escala de Resiliencia con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia. Según el criterio de Kaiser, se identifican 5 factores. La validez del contenido se da a priori, pues los ítems fueron seleccionados acorde con aquellos que reflejaban las definiciones de resiliencia, a cargo de los investigadores, dos psicometristas y dos enfermeras. Los ítems tienen una redacción positiva. La validez concurrente se da al correlacionar altamente con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia como: Depresión, con $r = -0.36$, satisfacción de vida, $r = 0.59$; moral, $r = 0.54$; salud, $r = 0.50$; autoestima, $r = 0.57$; y percepción al estrés, $r = -0.67$.

En cuanto a la validez, se utilizó en esta investigación el análisis factorial para valorar la estructura interna del cuestionario, con la técnica de componentes principales y rotación oblimin, que nos mostró 5 factores que no están correlacionados entre sí.

3.3 Procedimiento:

1. Surgió la idea de realizar la investigación.
2. Se delimitó el tema de investigación.
3. Se elaboró el perfil del tema de investigación.
4. Se estructuró el marco teórico.
5. Se elaboró el planteamiento del problema, definiendo objetivos, variables, alcances y límites y aportes.
6. Se definió el método en cuanto a sujetos, instrumentos, procedimiento, tipo de investigación, diseño y metodología estadística.
7. Se entregó el anteproyecto para su aprobación por parte de Facultad de Humanidades.
8. Se seleccionó la muestra mediante el uso del muestreo no probabilístico, bola de nieve, que según Hernández, Fernández y Baptista (2006) consiste en localizar a individuos para recolectar información, los cuales conducen a otros hasta conseguir una muestra suficiente. esto permitirá reunir a diez mujeres de etnia quiché y diez mujeres de etnia ladina que participarán en la investigación, para ello se necesitó de dos semanas.
9. Se entregó y firmó el consentimiento informado por parte de los sujetos de estudio.
10. Recolección de datos, la cual se realizó a través de la aplicación del instrumento de forma individual.

11. Se realizó el análisis de los datos recolectados durante el trabajo de campo a través de la transcripción, organización y codificación de los mismos.
12. Se interpretaron los resultados obtenidos.
13. Se realizó la comparación de resultados con la teoría y otras investigaciones (discusión de resultados).
14. Se redactaron las conclusiones y recomendaciones.
15. Se elaboró el resumen de la investigación.
16. Se unifico el trabajo de investigación para su aprobación por la facultad de Humanidades.

3.4 Tipo de investigación, diseño y metodología estadística.

El estudio tuvo un enfoque descriptivo según Hernández, Fernández y Baptista (2010) este tipo de estudio se basa en que los datos son productos de mediciones, los cuales deben ser representados mediante números, para ser analizados posteriormente a través del uso de métodos estadísticos, para luego dar respuesta al planteamiento del problema.

El diseño utilizado en la investigación fue de tipo descriptivo comparativo según Polit y Hungler (2004) por lo general se realiza con dos o más grupos, con el objetivo de comparar el comportamiento de un evento en los grupos observados. La comparación implica encontrar semejanzas y diferencias. Trabaja con un fenómeno de estudio en varios grupos o contextos. El método se basa en la indagación, el registro la definición y la contrastación.

Para elegir la muestra se utilizó un muestreo no probabilístico según Hernández, Fernández y Baptista (2010) en este tipo de muestreo el investigador no sigue criterios subjetivos para elegir la muestra, es decir que no elige la muestra al azar, para ello se utilizó el tipo de muestreo bola de nieve el cual consiste en localizar a individuos para recolectar información, los cuales conducen a otros hasta conseguir una muestra suficiente.

La metodología estadística para la tabulación de resultados consistió en la diferencia de medias que según Levin (2004) es la que se utiliza cuando se desea conocer las diferencias existentes entre dos poblaciones independientes. Se aplicó la t de Student para la diferencia de medias que según Giraldo (2009) éstos procedimientos estadísticos se utilizan cuando se desea comparar dos medias, cuando las poblaciones de estudio son pequeñas es decir menores a treinta sujetos.

IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación se muestran los resultados obtenidos en la investigación luego de la aplicación de la Escala de Resiliencia de Novella, en el orden obtenido con tablas y gráficas numeradas, seguidas de una breve explicación.

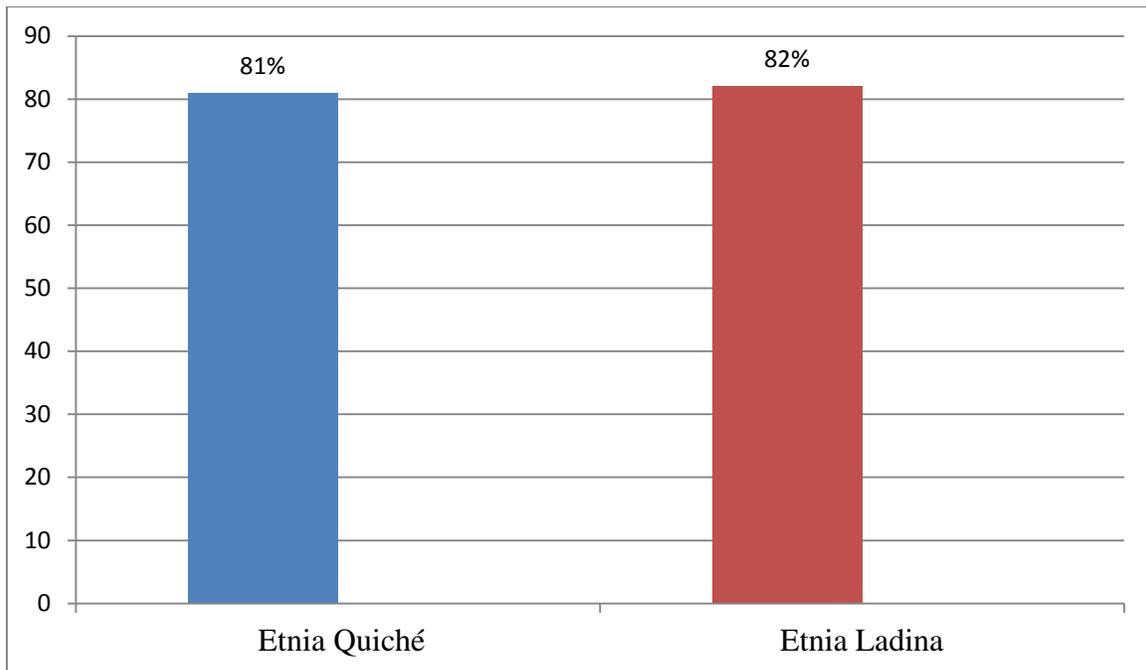
Tabla 4.1

Resultados obtenidos por las mujeres de etnia Quiché y Ladina.

Edad	<i>Mujeres de Etnia Quiché</i>				<i>Mujeres de Etnia Ladina</i>				
	Estado Civil	Punteo Directo/ 177	%	Nivel De Resiliencia	Edad	Estado Civil	Punteo Directo	Porcentaje	Nivel De Resiliencia
39	Casada	148	85 %	Alto	45	Casada	173	99 %	Alto
40	Casada	158	90 %	Alto	46	Casada	157	90 %	Alto
45	Casada	154	88 %	Alto	50	Soltera	150	86 %	Alto
45	Casada	140	80 %	Alto	52	Soltera	132	75 %	Alto
47	Casada	129	74 %	Alto	53	Soltera	131	75%	Alto
48	Soltera	144	82 %	Alto	55	Casada	133	76 %	Alto
48	Casada	133	76 %	Alto	57	Casada	157	90 %	Alto
50	Soltera	132	75 %	Alto	57	Casada	125	71 %	Alto
65	Casada	156	89 %	Alto	75	Soltera	141	81 %	Alto
71	Soltera	119	68%	Alto	76	Soltera	137	78 %	Alto
Promedios			81%	Alto	Promedios			82 %	Alto

En la tabla se presentan los niveles de resiliencia obtenidos por las mujeres de etnia Quiché y Ladina, se observa que las diez mujeres de etnia Quiché con un 81% y etnia Ladina con un 82%, ambos grupos presentan un nivel alto de resiliencia, luego de sobrevivir al conflicto armado interno.

Gráfica #1 Niveles de Resiliencia en mujeres de etnia Quiché y etnia Ladina



En la gráfica se puede observar el nivel de resiliencia obtenido por las mujeres de etnia Quiché con un 81% y las mujeres de etnia Ladina con un 82% del máximo posible para la escala. Los resultados evidencian que no existe diferencia significativa, entre ambas etnias.

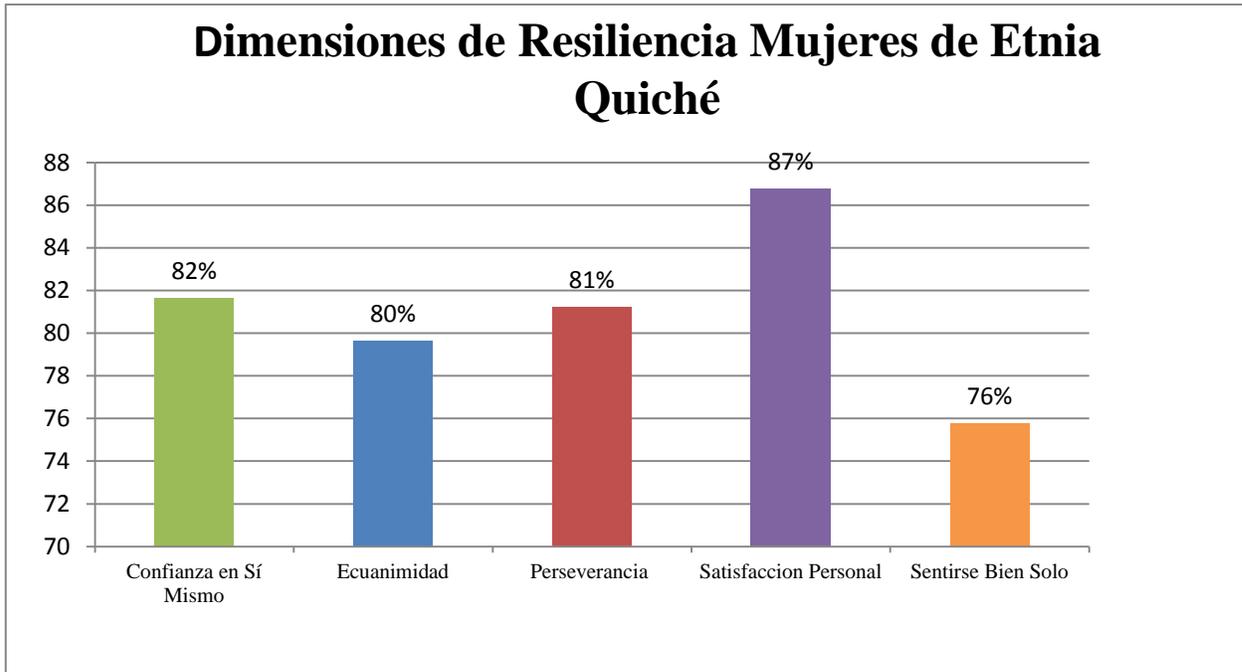
Tabla 4.2

Resultados por dimensión de resiliencia en mujeres de etnia Quiché

<i>Dimensión</i>	<i>Satisfacción Personal</i>		<i>Ecuanimidad</i>		<i>Sentirse Bien Solo</i>		<i>Confianza en Sí Mismo</i>		<i>Perseverancia</i>	
<i>Edad</i>	Punteo Directo/28	%	Punteo Directo/28	%	Punteo Directo/21	%	Punteo Directo/49	%	Punteo Directo/49	%
39	23	82 %	23	82 %	18	86 %	42	86 %	42	86 %
40	28	100 %	21	75 %	18	86 %	43	88 %	49	100 %
45	28	100 %	22	79 %	21	100 %	42	86 %	41	84 %
45	23	82 %	20	71 %	16	77 %	43	88 %	40	82 %
47	24	86 %	25	89 %	14	67 %	38	76 %	31	63 %
48	26	93 %	23	82 %	19	90 %	39	80 %	43	88 %
48	19	68 %	20	71 %	14	67 %	40	82 %	38	76 %
50	24	86 %	23	82 %	11	52 %	35	71 %	39	80 %
65	23	82 %	27	96 %	19	90 %	46	94 %	41	84 %
71	25	89%	19	68 %	9	43 %	32	65 %	34	69 %
<i>Promedios</i>		87%		80%		76%		82%		81%

En la tabla se muestran los resultados obtenidos por las mujeres de Etnia Quiché, por cada una de las dimensiones de resiliencia, se puede observar que la dimensión que más utilizan es la correspondiente a Satisfacción Personal con un 87% y la menos utilizada es la correspondiente a Sentirse Bien Solo con un 76% del máximo posible para la escala.

Gráfica #2 Nivel de Resiliencia por dimensión, en mujeres de etnia Quiché.



En la gráfica se puede observar el nivel de resiliencia obtenido por las mujeres de etnia Quiché, en cada una de las dimensiones que mide la escala de Resiliencia de Novella, siendo la dimensión más alta la correspondiente a Satisfacción personal con un 87%, y la más baja, Sentirse Bien solo con un 76% del máximo posible para la escala.

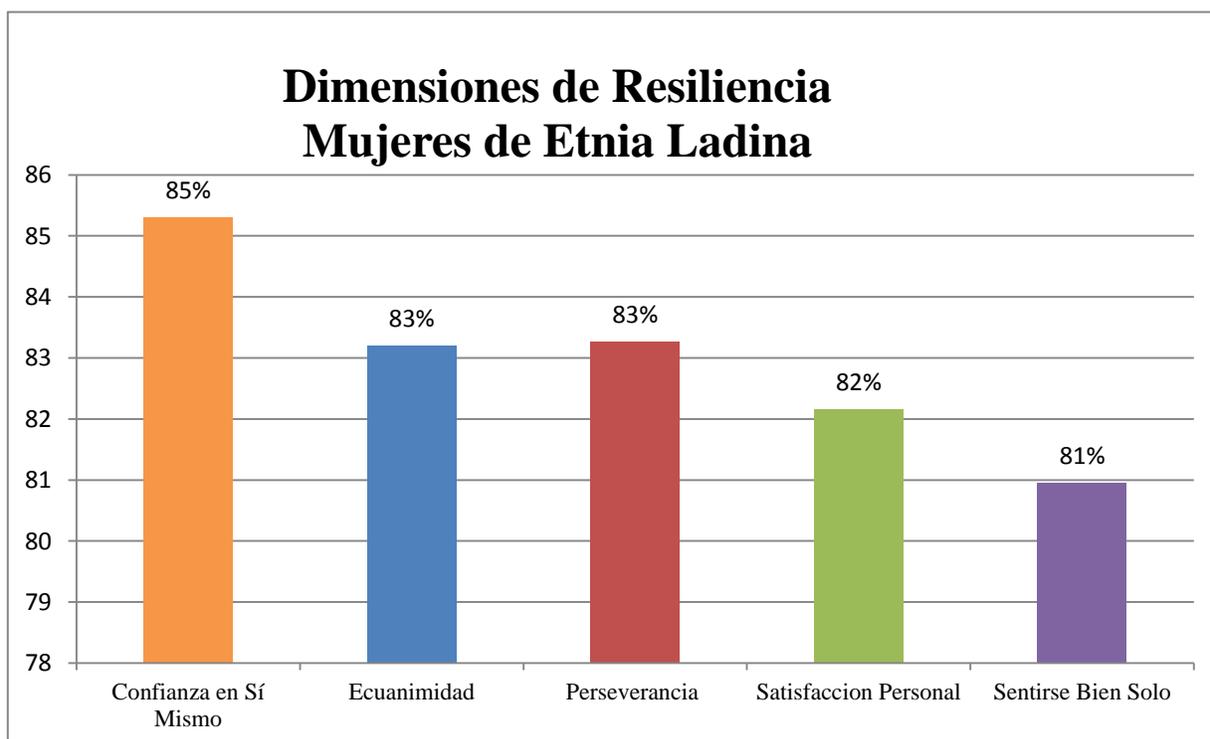
Tabla 4.3

Resultados por dimensión de resiliencia en mujeres de etnia Ladina

<i>Dimensión</i>	<i>Satisfacción Personal</i>		<i>Ecuanimidad</i>		<i>Sentirse Bien Solo</i>		<i>Confianza en Sí Mismo</i>		<i>Perseverancia</i>	
Edad	Punteo Directo/28	%	Punteo Directo/28	%	Punteo Directo/21	%	Punteo Directo/49	%	Punteo Directo/49	%
45	26	93 %	27	96 %	20	95 %	45	92 %	45	92 %
46	20	71 %	22	79 %	21	100 %	43	88 %	44	90 %
50	18	64 %	25	89 %	19	90 %	38	76 %	32	65 %
52	23	82 %	22	79 %	10	48 %	27	55 %	43	88 %
53	24	86 %	24	86 %	15	71 %	34	69 %	36	73 %
55	28	100 %	14	50 %	21	100 %	49	100 %	45	92 %
57	20	71 %	24	86 %	12	57 %	45	92 %	36	73 %
57	19	68 %	26	93 %	20	95 %	47	96 %	41	84 %
75	24	86 %	21	75 %	11	52 %	41	84 %	39	80 %
76	28	100 %	28	100 %	21	100 %	49	100 %	47	96 %
Promedios		82%		83%		81%		85%		83%

En la tabla se evidencian los resultados obtenidos por las mujeres de etnia Ladina, por cada una de las dimensiones de resiliencia, se puede observar que la dimensión de resiliencia que más utilizan las mujeres ladinas es la correspondiente a Confianza en Sí Mismo con un 85% y la menos utilizada es la Correspondiente a Sentirse Bien Solo 81% del máximo posible para la escala

Gráfica #3 Niveles de Resiliencia por dimensión en mujeres de etnia Ladina



En la gráfica se puede observar el nivel de resiliencia obtenido por las mujeres de etnia Ladina en cada una de las dimensiones que mide la escala de Resiliencia de Novella, siendo la dimensión más alta la correspondiente a Confianza en Sí Mismo con un 85% y la más baja, Sentirse Bien solo con un 81% del máximo posible para la escala.

Tabla 4.4

Resultados estadísticos de los Niveles de Resiliencia en mujeres de etnia Quiché y etnia Ladina

$p1$	$p2$	p_c	
0,81	0,82	0,815	p (como decimal)
8/10	8/10	16/20	p (como fracción)
8,1	8,2	16,3	X
10	10	20	n
	-0,01		Diferencia
	0,		Diferencia de Hipótesis
	0,1737		Error Estándar
	-0,06		Z
	,9541		p-Valor (dos colas)

Se acepta la hipótesis nula, es decir, no existe diferencia estadísticamente significativa entre el nivel de resiliencia de mujeres de etnia quiché y etnia ladina, que sobrevivieron al conflicto armado interno de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché. Se trabajó una prueba de hipótesis bilateral, con 5% de significación.

V. DISCUSIÓN

Guatemala es un país que se ha visto afectado por diferentes acontecimientos que han marcado la vida de sus pobladores, tal es el caso del conflicto armado interno vivido durante el periodo de 1960 a 1996, siendo una de las áreas más afectadas por este incidente el departamento de El Quiché, en el que la población de vio perturbada por tal incidente, especialmente en la Aldea Las Vigas, Chiníque las Flores, por lo que se decidió realizar un estudio para determinar los niveles de resiliencia que experimentan las mujeres de etnia Quiché y etnia Ladina que residen en el lugar y que fueron víctimas del suceso vivido durante ese periodo de tiempo, utilizando para ello la Escala de Resiliencia creada por Novella. Siendo la resiliencia un tema de interés y estudio durante los últimos años, diversos autores han hecho aportes importantes tal es el caso de Ospina (2005) quien afirma que la resiliencia es una exclamación por acentuar a cada persona como un ser único, haciendo hincapié en cada una de las potencialidades y herramientas que le permitan al individuo hacer frente a acontecimientos desfavorables, fortaleciéndose a pesar de su exposición a elementos traumáticos. Esta capacidad esencial en la persona permite buscar nuevas estrategias para afrontar sucesos perjudiciales, que de alguna manera marcan la vida de cualquier individuo.

Lo anteriormente expuesto se afirma en las mujeres de etnia quiche y ladina de la aldea Las Vigas, del municipio de Chiníque las Flores, El Quiché, quienes luego de ser víctimas del conflicto armado interno en nuestro país y a pesar de que este hecho concluyó hace aproximadamente dieciséis años han tenido que crear herramientas que les permitieran enfrentarse a las secuelas de tan lamentable evento, lo cual se evidencia con

los resultados obtenidos en la investigación ,en donde ambos grupos presentan altos niveles de resiliencia.

Por otra parte, Gonzáles (2007) describe que un conflicto armado interno es definido por la delimitación de situaciones de tensión y distribuíos, es decir actos de violencia, hechos criminales y la utilización de la fuerza para llevar a cabo una acción típica militar, con el objetivo de someter a un pueblo a las órdenes dictadas por las personas que ejercen el poder dentro de una nación.

De acuerdo al autor, el conflicto armado contiene una serie de disturbios y situaciones de tensión, mismas que las mujeres quiches y ladinas del mencionado municipio vivieron, esto de acuerdo al relato de una de las participantes en la investigación “ cuando la guerrilla entró a la aldea, muchas de nosotras éramos pequeñas, yo me acuerdo que cuando iba a lavar al rio miraba pasar las manos y los pies de los muertos, los perros se peleaban por comerse los dedos de los pobres muertos, a mí me daba miedo salir de mi casa, pues mi mamá me decía que era peligroso que yo saliera, ya que en la calle se oían los disparos, los gritos de la gente, aquí todos vivíamos con miedo, porque en cualquier momento los matones entraban a la casa y acababan con todos, las personas que tuvieron la oportunidad de salir de la aldea, quizá no sufrieron tanto como las que nos quedamos, porque tuvimos que aprender a quitarnos el miedo, a vivir en la comunidad, a pesar de que muchos de nuestros familiares murieron en manos de estas personas, muchas niñas veían como sus papás fueron ejecutados frente a sus ojos, con el tiempo conforme fuimos creciendo, tuvimos que perder el miedo, armarnos de valor y empezar a reconstruir nuestras vidas buscando fuentes de trabajo, apoyo emocional y afectivo en los vecinos y brindando nuestra mano a quien la necesitaba, tuvimos que luchar por nuestros familiares, y por

sobresalir de este evento, a veces con temor, porque cuando oíamos cuetillos nos daba miedo, pero tuvimos que levantarnos y luchar por nuestras vidas, luchar por reconstruir nuestra comunidad brindando alimentos a quienes perdieron todo, algunas compañeras adoptaron a los niños que se quedaron huérfanos, brindando refugio a los que eran perseguidos, luchando por volver a sonreír, por nuestros hijos, por nuestras familias, por nosotras mismas“ esto a su vez refuerza lo expuesto por Suárez (2004), quién crea el concepto de resiliencia comunitaria, luego de estudiar y observar como los desastres y calamidades sufridos dentro de una sociedad moviliza a las personas en el logro del afecto y solidificación comunal, los cuales permiten enfrentar los problemas, superando los daños causados por los mismos.

Así mismo, González (2005) cita a Rutter y expone que la resiliencia es una agrupación de métodos sociales e intrapsíquicos que permiten a la persona tener una vida sana en un ambiente inadecuado, cada uno de estos elementos se adquieren con el paso del tiempo, involucra una serie de características que posibilitan la adquisición de la misma, siendo estas; el ambiente familiar, el ambiente social y el ambiente cultural. Debido a estas razones se infiere que la resiliencia no es un atributo que el ser humano posee al nacer o que se adquiere a medida que la persona crece y se desarrolla, más bien es un proceso caracterizado por la complejidad de un sistema social, en algún momento específico del tiempo.

En el grupo de estudio se confirma lo expuesto por Rutter, ya que las mujeres adquirieron su capacidad de resiliencia a lo largo de su vida, gracias al apoyo de sus familias, el apoyo de otras mujeres que al igual que ellas fueron víctimas del este hecho y

que juntas empezaron a buscar métodos que les ayudaron a sobresalir tales como el apoyo religioso, el apoyo de sus vecinos, la creación de redes sociales que les permitían sentirse fuertes ante la adversidad y empezar a construir nuevos objetivos, nuevas metas que les permitieran ser ejemplo para futuras generaciones, esto se confirma con los resultados obtenidos por las participantes de ambas etnias en cada una de las dimensiones de resiliencia, en donde se pone de manifiesto que el apoyo familiar y grupal fue un factor importante, debido a que la dimensión de resiliencia menos utilizado por ambas etnias es la correspondiente a Sentirse bien solo.

El objetivo general de la investigación era determinar el nivel de resiliencia que poseen las mujeres de etnia quiché y ladina, de la aldea Las Vigas, del municipio de Chiníque las Flores, el Quiché, sobrevivientes al conflicto armado interno. Los resultados de la investigación demuestran que las mujeres de ambos grupos étnicos presentan altos niveles de resiliencia, es importante hacer énfasis en que uno de los factores que ha favorecido a que la resiliencia sea alta en las mujeres es el tiempo que ha transcurrido desde el conflicto armado hasta la fecha.

Otro de los objetivos era determinar las dimensiones de resiliencia más utilizadas por las mujeres de ambas etnias, de acuerdo a los resultados, la dimensión de resiliencia más utilizada por las mujeres de etnia quiché es la correspondiente a Satisfacción Personal con un 87%. Por su parte las mujeres de etnia ladina utilizan con mayor frecuencia la dimensión correspondiente a Confianza en sí Mismo con un 85%.

Por tal razón se hace evidente en cada uno de los resultados obtenidos en las dimensiones de la escala por las mujeres quiches y ladinas, que la resiliencia es el resultado de la unión de factores internos y externos que le permiten a la persona afrontar situaciones de riesgo durante su desarrollo, ya que no existe diferencia significativa en cuanto al uso de cada una de las dimensiones de resiliencia propuestas por Walding y Young.

Lo que afirma lo descrito por Vera, Carbelo, Vecina y Munist, (2007) quienes explican que los factores externos es decir las circunstancias, como el medio que ayuda con la reducción de los daños, familias extendidas, el apoyo de personas significativas y la promoción de una adecuada interacción entre las personas, así como los factores internos, que se refieren a la seguridad que la persona tenga sobre sí misma, a la adecuada autoestima y la facilidad de comunicación y empatía desarrollada por el mismo individuo permiten la disminución de los efectos producidos por circunstancias desfavorables.

Se concluye la investigación afirmando que no existe diferencia estadísticamente significativa entre el nivel de resiliencia de mujeres de etnia quiché y etnia ladina, que sobrevivieron al conflicto armado interno de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché

VI. CONCLUSIONES

1. Se acepta la hipótesis nula, es decir, no existe diferencia estadísticamente significativa entre el nivel de resiliencia de mujeres de etnia quiché y etnia ladina, que sobrevivieron al conflicto armado interno de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché.
2. Las mujeres de etnia quiché y ladina de la aldea las Vigas, del municipio de Chiníque las Flores, el Quiché, que sobrevivieron al conflicto armado interno poseen un alto nivel de resiliencia.
3. En cuanto a la frecuencia con que las mujeres de etnia quiche utilizan cada dimensión de resiliencia, fue la satisfacción personal la que contó con mayoría de casos, seguida de confianza en sí mismo, perseverancia, ecuanimidad y sentirse bien solo.
4. En cuanto a la frecuencia con que las mujeres de etnia ladina utilizan cada dimensión de resiliencia, fue la confianza en sí misma la que contó con mayoría de casos, seguido por ecuanimidad y perseverancia, satisfacción personal y sentirse bien solo.
5. La dimensión de resiliencia que utilizan con frecuencia las mujeres de etnia quiché es la correspondiente a la Satisfacción Personal con un 87% del máximo posible para la escala.
6. La dimensión de resiliencia que utilizan con frecuencia las mujeres de etnia ladina es la correspondiente a Confianza en sí Mismo con un 85% del máximo posible para la escala.

7. La dimensión de resiliencia que utilizan con menos frecuencia las mujeres de etnia quiché es la correspondiente a Sentirse Bien Sólo con un 76% del máximo posible para la escala.
8. La dimensión de resiliencia que utilizan con menos frecuencia las mujeres de etnia ladina es la correspondiente a Sentirse Bien Sólo con un 81% del máximo posible para la escala.
9. Las mujeres de etnia ladina utilizan en similar frecuencia las dimensiones de resiliencia correspondiente a Ecuanimidad y Perseverancia con un 83% del máximo posible para la escala.
10. Tanto las mujeres de etnia quiché como las de etnia ladina utilizan con menos frecuencia la dimensión de resiliencia correspondiente a sentirse sólo.
11. Los resultados obtenidos por las mujeres de etnia quiche y etnia ladina en la escala, confirman que el alto nivel de resiliencia que presentan ambos grupos de estudio se deben a la interacción de factores internos y externos presentes en ambas etnias.

VII. RECOMENDACIONES

1. Realizar otras investigaciones que permitan verificar si los hombres de etnia quiché y etnia ladina de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché víctimas del conflicto armado interno poseen altos niveles de resiliencia.
2. Realizar otros estudios que permitan conocer más a fondo las herramientas que poseen las mujeres de etnia quiché y etnia ladina de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché que les han permitido conservar altos niveles de resiliencia.
3. Se recomienda brindar apoyo emocional a nivel individual y grupal a las mujeres de etnia quiché y etnia ladina de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché que les permitan tener una mejorar la calidad de vida y continuar desarrollando altos niveles de resiliencia.
4. Crear espacios que permitan la expresión de emociones y sentimientos en los cuales las mujeres de la comunidad compartan sus experiencias a otras mujeres víctimas del conflicto armado interno que no han desarrollado niveles altos de resiliencia.
5. Tomar en consideración los resultados obtenidos en la investigación para desarrollar talleres que permitan a las mujeres de etnia quiché y etnia ladina de la aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché para incrementar la dimensión de resiliencia correspondiente a sentirse bien sólo.
6. Aplicar nuevamente la escala de resiliencia de Wagnild y Young a la misma población de estudio para verificar si los niveles de resiliencia siguen siendo los mismos al transcurrir los años.

7. Realizar talleres que permitan a las mujeres de etnia quiche y etnia ladina aldea las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché afianzar las relaciones comunitarias que les han permitido el logro y creación de la resiliencia.
8. Realizar charlas motivacionales que permitan a las mujeres de la aldea incrementar la dimensión de resiliencia correspondiente a Confianza en Sí mismo.
9. Implementar programas que permitan a las mujeres de la aldea brindar herramientas necesarias para el incremento de resiliencia en futuras generaciones.
10. Realizar estudios en diferentes comunidades del municipio de Chiníque las Flores, el quiche que permitan comparar los niveles resiliencia que presentan las mujeres, y en base a esto crear políticas que permitan el desarrollo y conservación de la resiliencia.

IV. REFERENCIAS

- Aguilar, Y. (2005). La violencia sexual durante el conflicto armado interno en Guatemala y las necesidades de recordar para construir memoria colectiva desde las mujeres. AVANCSO.
- Arango, R. (2004). Proceso de salida de las mujeres e la violencia domestica: comportamiento resiliente. (Tesis de Licenciatura Inédita) Universidad de Medellín Colombia.
- Aresti, L. (2006). La violencia Impune. Una mirada sobre la Violencia Sexual contra la mujer. México. Fondo Cultural Albergues.
- Ascencio, D. (2013). Afrontamiento de las Víctimas sobrevivientes de la Masacre Río Negro durante el Conflicto Armado Interno en Guatemala. (Tesis de Licenciatura Inédita). Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Arzú, M. (2008) Genocidio: ¿La máxima expresión del racismo en Guatemala? No. 4. Colección: Cuadernos del presente imperfecto. Guatemala: F&G Editores.
- Barrientos, A. (2013). Elementos que debe contener un taller para aumentar la resiliencia en mujeres que han sido o sean víctimas de violencia física y psicológica en el noviazgo. Universidad Rafael Landívar. Guatemala.
- Barrientos, L. (2010), Factores resilientes en desplazados internos por el conflicto armado en Guatemala. (Tesis de Licenciatura Inédita). Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Bonanno, G.A. (2004) La pérdida, el trauma y resiliencia humana: ¿Hemos subestimado la capacidad humana de prosperar después de eventos muy aversivos? *Americana Psicólogo*. 59 (1). 20-28.

Calduch, R. (2005). *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Editorial CEURA, Madrid.

Consejería de Proyectos PCS (2005). *Impunidad, Pongámosle Fin. Violencia sexual contra las mujeres en conflicto armado y post conflicto en América Latina*.

Consortio de Mujeres Guatemaltecas Actoras de Cambio (2006). *Rompamos el Silencio, Justicia para las mujeres víctimas de la violencia Sexual durante el conflicto armado en Guatemala*.

Diva, M. (2005). *Resiliencia y técnicas de resolución de conflictos en mujeres maltratadas (Tesis de Licenciatura Inédita)*. Universidad de Ecuador.

Domínguez, G. y Gordin, H. (2007). *Resiliencia en familias desplazadas por la violencia sociopolítica en Sincelejo. (Tesis de Licenciatura Inédita)*. Universidad de Colombia.

Garita, M. (2013). *Explicando el Conflicto Armado Interno*. Recuperado de:
http://www.usip.org/sites/default/files/file/resources/collections/commissions/Peru01-Report/Peru01-Report_Vol8.pdf

Giraldo, H.(2009). *Estadística*. Recuperado de
<http://www.bdigital.unal.edu.co/2010/1/hugogomezgiraldo.2009.pdf>

González, D. (2007). El conflicto Colombiano en las relaciones internacionales: factores y caracteres. Cuaderno de la escuela diplomática Número 47. Recuperado de:
<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/Ministerio/EscuelaDiplomatica/Documents/Cuadernos47.pdf>

González, G. (2005). El concepto de Resiliencia. Caritas Argentina.

Gruhl, M. (2009). El arte de rehacerse: la resiliencia. España: Sal terra

Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación, 5ta Edición. México D. F. Mc. Graw- Hill.

Ispanel, P. (2006). Consorcio Actoras de Cambio. Instituto de Estudios Cooperativos en Ciencias Penales de Guatemala. Primera Edición.

Levin, (2004). Estadística para Administración y Economía. Séptima Edición, Pearson Prentice Hall.

Masten, A. (2007). La resiliencia en los sistemas de desarrollo: avances y prometer como la cuarta ola se levanta. Desarrollo y Psicopatología 19.

Mérida, R. (2010). Factores Resilientes en mujeres divorciadas que han contraído matrimonio por segunda vez. (Tesis de Licenciatura Inédita). Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

Novella (2002). Escala de Resiliencia. Adaptación de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (ER).

Obradovic, J. (2006) La competencia y capacidad de recuperación en desarrollo. . Anales de la Academia de Ciencias, 1094, 13 Nueva York.

Oficina Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG), (2006), Informe Guatemala Nunca Más Fascículo I,II y III

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2007). Acuerdos de Paz, Universidad Rafael Landívar.

Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2005), Fundación W. K. Kellogg & Autoridad Sueca para el Desarrollo.

Ortiz, L. (2005). Acompañamiento al autodiagnóstico comunitario de los familiares de las víctimas de la masacre de las dos erres, el en barrio Nuevo León y Josefinos: Las Cruces, La Libertad Petén. (Tesis de Licenciatura Inédita). Universidad de San Carlos De Guatemala.

Ospina, D. (2005). La resiliencia en la promoción de la salud de las mujeres. Invest Educ Enferm 2005; 23(1): 78-89. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1052/105215401007.pdf>.

Polit, D. y Hungler,B. (2004).Diseños de investigación para estudio cuantitativos” 6ta edición México. Mc Graw Hill.

Quesada, N. y Robles, M. (2005). Factores de resiliencia de las mujeres sobrevivientes de violencia conyugal. (Tesis de Licenciatura Inédita).Universidad de Costa Rica.

- Ramelli, A. (2004) .Derecho Internacional Humanitario y Estado de Beligerancia. Segunda edición, Bogotá, Colombia.
- Roa, C. Estrada, K. y Tobo, M. (2012). Nivel de resiliencia en mujeres maltratadas por su pareja. Revista Contextos. Recuperado de <http://www.contextos-revista.com.co/Revista%208/A4Nivel%20de%20resiliencia%20en%20mujeres%20maltratadas%20por%20su%20pareja.pdf>.
- Romero, J. (2014). Factores de Resiliencia en Mujeres Jefas de Hogar Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Maltrato y Abuso. (Tesis de Licenciatura Inédita). Universidad Rafael Landívar. Guatemala
- Suárez, N. (2004). Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas, Buenos Aires, Paidós.
- Unidad Revolucionaria Nacional Guatemala (2004). Síntesis de la Propuesta Política de Genero URNG para el primer encuentro de mujeres, previo al I Congreso del Partido. Guatemala.
- Veliz, S. (2011). Efectos Psicosociales del control social que ejercieron los patrulleros de autodefensa civil, durante el conflicto armado interno CAI en la aldea El Desengaño, San Miguel Uspantán, Quiché. Tesis de Licenciatura Inédita. Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Vera, B, Carbelo, B. Vecina, M.L. y Munist M. (2007) La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. Papeles del psicólogo, Vol. 27. pp. 40 – 49.
- Villalba, C (2004). El concepto de Resiliencia, Aplicaciones en la Intervención Social.

ANEXOS

ANEXO 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Este documento le informa sobre un estudio de investigación que será realizado por un estudiante de último año de Psicología Clínica, en el que se requiere su valiosa colaboración.

1. Información General:

El estudio será realizado por el estudiante Erick Celso Aurelio Salazar Juárez, cursante del último año de la carrera de Licenciatura en Psicología Clínica de la Facultad de Humanidades de la Universidad Rafael Landívar, sede regional La Antigua Guatemala.

El mismo requiere la aplicación de un instrumento para evaluar el nivel de resiliencia de las personas de etnia ladina y quiche que sobrevivieron al conflicto armado interno, habiendo sido aprobado por las autoridades correspondientes.

2. Uso y Confidencialidad de los Datos:

Los resultados obtenidos serán utilizados únicamente con propósitos de investigación académica y presentados en la tesis por medio de gráficas estadísticas, mientras los datos personales serán confidenciales.

3. Declaración de Consentimiento:

Yo, _____ mujer de etnia ladina o quiché, de la aldea, Las Vigas, Chiníque las Flores, El Quiché que me identifico con DPI No. _____, he leído y comprendido el presente documento.

Por tal razón, CONSIENTO en participar en el referido estudio y que los resultados y datos que se deriven de mi participación sean utilizados para cubrir los objetivos propuestos por el mismo.

Guatemala, _____ de _____ de 2014.

Firma del estudiante que realiza
la investigación

Firma de la persona que
participa en la investigación

ESCALA DE RESILIENCIA DE NOVELLA

ADAPTACIÓN DE LA ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD Y YOUNG

Edad: _____

Estado civil: _____

Religión _____

Nivel de instrucción: _____

INSTRUCCIONES:

A continuación le presentamos una serie de afirmaciones referidas a diferentes aspectos de su vida, donde tendrá que leer cada una de ellas y marcar con un aspa que tan de acuerdo o en desacuerdo esta con ellas. Recuerde que no hay respuestas correctas e incorrectas.

ITEMS	En desacuerdo					De acuerdo	
	1	2	3	4	5	6	7
1. Cuando planeo algo lo realizo	1	2	3	4	5	6	7
2. Frente a un problema me las arreglo de una manera u otra	1	2	3	4	5	6	7
3. Dependo más de mi misma que de otras personas	1	2	3	4	5	6	7
4. Es importante para mi mantenerme interesada de las cosas que suceden a mi alrededor	1	2	3	4	5	6	7
5. Puedo estar sola si tengo que hacerlo	1	2	3	4	5	6	7
6. Me siento orgullosa de haber logrado cosas en mi vida	1	2	3	4	5	6	7
7. Usualmente veo las cosas a largo plazo	1	2	3	4	5	6	7
8. Soy amiga de mi misma	1	2	3	4	5	6	7
9. Siento que puedo manejar varias cosas al mismo tiempo	1	2	3	4	5	6	7
10. Soy decidida	1	2	3	4	5	6	7
11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo	1	2	3	4	5	6	7

12. Tomo las cosas una por una	1	2	3	4	5	6	7
13. Puedo enfrentar las dificultades porque las he experimentado anteriormente	1	2	3	4	5	6	7
14. Tengo autodisciplina	1	2	3	4	5	6	7
15. Me mantengo interesada en las cosas	1	2	3	4	5	6	7
16. Por lo general encuentro algo de que reírme	1	2	3	4	5	6	7
17. El creer en mi misma me permite atravesar tiempos difíciles	1	2	3	4	5	6	7
18. En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar	1	2	3	4	5	6	7
19. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras	1	2	3	4	5	6	7
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas que no quiero	1	2	3	4	5	6	7
21. Mi vida tiene significado	1	2	3	4	5	6	7
22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada	1	2	3	4	5	6	7
23. Cuando estoy en la situación difícil generalmente encuentro una salida	1	2	3	4	5	6	7
24. Tengo la energía suficiente para hacer lo que tengo que hacer	1	2	3	4	5	6	7
25. Acepto que hay personas a las que no les agrado	1	2	3	4	5	6	7

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN